adobe

Tradición Construcción Comunidad

Sostenibilidad
Justicia Social
Competitividad
Calidad de vida

Clúster

Estado
Sociedad
Empresas
Universidad

Año 3 - Abril 2013 - Número 6 - Bogotá D.C., Colombia

ANAFALCO

Clústeres Para el Desarrollo

Oscar Iván Zuluaga

Dicen que el
cristal es frágil . . .
. . . pero hay
cristales eternos.
LADRILLERA
LOS CRISTALES
LTDA.
E-mail: mochueloscristales02@yahoo.es Teléfonos: 200 9180 - 200 9456.
Km. 3.5 Vía Mochuelo. Bogotá, D.C. - Colombia

Contenido

2 Editorial

3 Correo Del Lector

4 Vitrina

5 Celebración Fin de Año ANAFALCO 2012

10 Ladrillera Los Cristales Renaciendo del Trabajo y la Fé

13 La Guerra del Ladrillero

16 El Clúster de Mochuelo Un Sueño Necesario

19 La Unión Ventaja Ecológica

22 Edilberto Cáceres Un Apasionado de la Familia, el Trabajo y los Animales

29 Clústeres para el Desarrollo

30 Un Combustible Alternativo para una Locomotora Frenada

32 Caricatura

33 Salud Ocupacional ANAFALCO Modelo de Clúster

35 Jaime Coy Trabajar, Trabajar y Trabajar ...

37 El Laberinto Ambiental

39 Pasatiempos

40 El Muro

42 Social

44 Asociados

adobe

Tradición Construcción Comunidad

Año 3 - Abril 2013 - Número 6 - Bogotá D.C., Colombia

Director
Julio Gustavo Ovalle B.

Comité Editorial
Julio Gustavo Ovalle B.
Noé Huertas V.
Laura Carolina Suárez T.
Geraldine Amado Q.
Robin Aldemar Corredor V.

Junta Directiva ANAFALCO

Marco Antonio Suárez M.
Presidente

Noé Huertas V.
Aldemar Sarmiento D.
Enrique Coronado M.
Jorge Olivo Ruiz M.
Edilberto Cáceres C.
Rafael Alfredo Rojas V.
Reyes Fuentes M.
Sara Patricia Huertas V.
Pedro Julio Vega M.

Diseño y Diagramación
Hermes Cortes L.

ANAFALCO

Km. 3 Vía Mochuelo
Tel: (57)(1) 200 9432
Fax: (57)(1) 200 9278
Cel: 317 438 6117
Bogotá D.C., Colombia.

¡El Clúster es la Alternativa!

Por: Julio Gustavo Ovalle B.
Director

El tema principal que vamos a desarrollar en los diferentes artículos de esta edición, es el clúster, que tiene como propósito, generar entre los asociados el interés por llevar a cabo la implementación de un clúster en ANAFALCO. Por tal motivo, comencemos por recordar que es un clúster.

El economista norteamericano Michael Porter define el clúster como "un grupo geográficamente próximo de compañías interconectadas e instituciones asociadas, en un campo particular, vinculadas por características comunes y complementarias, incluyendo empresas de productos finales o servicios, proveedores, instituciones financieras y empresas de industrias ligadas". Como es sabido, el fenómeno de la globalización ha provocado el traslado de muchos centros productivos buscando nuevos lugares que generen menores costos de producción, con el objetivo de conseguir mayor competitividad. La teoría de la competencia señala que cuando las empresas trabajan asociadas, crean un mercado más grande y de mayor valor que el que podrían crear trabajando por separado. Los clústeres reúnen una extensa gama de fabricantes y otras entidades relacionadas que son esenciales para competir, tales como los proveedores de insumos (repuestos, maquinaria, carbón, ACPM, servicios, etc.) y los proveedores de infraestructura especializada (laboratorios, capacitaciones, centros de investigación, etc.). Esta cadena también se puede extender hasta los clientes y fabricantes de productos complementarios. Además, puede incluir empresas que operan en industrias relacionadas por sus tecnologías e insumos comunes.

Varios clústeres han incluido organismos gubernamentales encargados de fijar normas y otras instituciones como universidades y centros de estudio que proveen entrenamiento, educación, información, investigación y apoyo técnico. Los clústeres alientan la competencia, la cooperación y el vínculo informal entre las empresas y las instituciones; además, representan una forma de organización sólida, que ofrece ventajas en términos de eficiencia, eficacia y flexibilidad. Las empresas que forman un clúster cooperan y compiten al mismo tiempo. La eficiencia de un clúster es mayor en comparación a la de cada empresa aisladamente debido a las externalidades que cada compañía genera para las demás.

Los especialistas en la implementación de clústeres afirman que su principal ventaja se deriva de la participación en la mejora de la competitividad de las empresas que lo conforman y la región en la que se sitúan. Un clúster tiene como objetivo maximizar la competitividad y los éxitos empresariales, aprovechando las oportunidades en las redes y cadenas de valor de los productos, desde la materia prima hasta la distribución del producto terminado.

Ante la creciente globalización de los mercados, las empresas se encuentran en situaciones cada vez más difíciles debido a un conjunto de factores que se refuerzan entre sí. La exportación es cada vez más inevitable para crecer e incluso para sobrevivir. Por ello, y con el fin de defenderse mejor en un mercado globalizado, las empresas han comenzado a poner en práctica nuevas fórmulas de asociación y colaboración, entre las que adquiere un papel cada vez más importante la formación de clústeres.

Sin embargo, es necesario resaltar que el reto de la implementación de un clúster, se concentra en su etapa inicial. Una de las condiciones importantes es que las empresas que van a hacer parte del clúster, organicen una figura asociativa, la cual ejerza el papel de facilitador y representante del clúster, que para nuestro caso es un paso ya superado, tenemos a ANAFALCO. Esta figura asociativa debe estimular a las empresas locales, otras asociaciones empresariales, autoridades públicas nacionales y distritales, así como universidades y centros tecnológicos a trabajar juntos, bajo un plan de acción que produzca una respuesta efectiva por parte de la mayoría de los actores implicados. Este plan surtirá efecto siempre que haya una fuerte capacidad para incorporar prácticas innovadoras (avances tecnológicos, mejor formación, mayor receptividad a la calidad, estímulo a la comercialización nacional e internacional y otros de acuerdo a cada clúster). Además, se debe contar con los estudios necesarios que abarquen la localización de la competencia, sus características socioeconómicas y productivas, el momento de las políticas públicas y los empresarios que liderarán este proyecto. Entonces, si me preguntan ¿por qué un clúster en ANAFALCO?, mi respuesta sería porque las empresas asociadas fortalecen su posibilidad de ingreso a mercados y aumentan sus utilidades; se asegura la permanencia en el mercado por la ayuda mutua de las empresas; la investigación de universidades e instituciones les permite hacer avances tecnológicos en conjunto; la concentración de empresas atrae más clientes, generando una mayor especialización y división del trabajo y, por consiguiente, mayor productividad; la dinámica interacción entre productores, proveedores y consumidores propicia negociaciones a gran escala a través de contratos a largo plazo; la cercanía con los operadores financieros genera mayor confianza y reputación, lo que redunda en menores costos en las transacciones.

En conclusión, si queremos apoyar tanto el crecimiento individual como el asociativo, generar bienestar a la comunidad, disminuir el riesgo, mejorar nuestro nivel de vida y tener una proyección internacional, ¡el clúster es la alternativa!

Correo del Lector

Señores
REVISTA ADOBE
ANAFALCO

Respetados señores:

Es un placer escribirles y hacerles llegar mi opinión sobre esta buena publicación que tienen llamada Adobe. Hace unos pocos días, tuve la oportunidad de leer con mucho detenimiento los últimos tres ejemplares, cosa que agradezco mucho, ya que personalmente no sabía nada acerca de su agremiación y mucho menos sobre los adelantos tecnológicos que ha tenido este sector. Me agradó mucho conocerlos, saber que existen compañías comprometidas con el medio ambiente y que tienen un buen compromiso con la Responsabilidad Social y sobre todo con la niñez, punto que considero el más importante y me llenó de alegría verlo en sus publicaciones.

Los felicito. Las historias de las personas plasmadas en la revista son excelentes. Es cierto que todos tenemos una historia que contar, pero ustedes las cuentan muy bien. Y claro que sí, estaré pendiente de sus próximas publicaciones, para así poderles hacer llegar mi opinión sobre las mismas.

Gracias,

Fernando Ruiz Ávila
Ingeniero de Sistemas

Señores
REVISTA ADOBE
ANAFALCO

Respetados señores:

Como Ingeniero en Minas, conocedor de los procesos de transformación industrial de la arcilla, y como anterior funcionario de una de las más reconocidas empresas del sector, me ha sorprendido gratamente encontrar una publicación tan bien elaborada y tan bien estructurada como la de ustedes.

Con detenimiento, he leído los diferentes artículos publicados, que aunque para tanta realidad y problemática de los sectores industriales de nuestra ciudad y nuestro país no son suficientes, contribuyen en gran parte a ilustrar situaciones y ver casos de superación, que motivan y engrandecen a quienes estamos permanentemente con la vista puesta en el crecimiento propio y de los sectores.

Asociaciones como la de ustedes, con objetivos propios y metas concretas, son el vivo ejemplo de que la solución de muchos problemas de los sectores industriales se logra mediante estas férreas uniones.

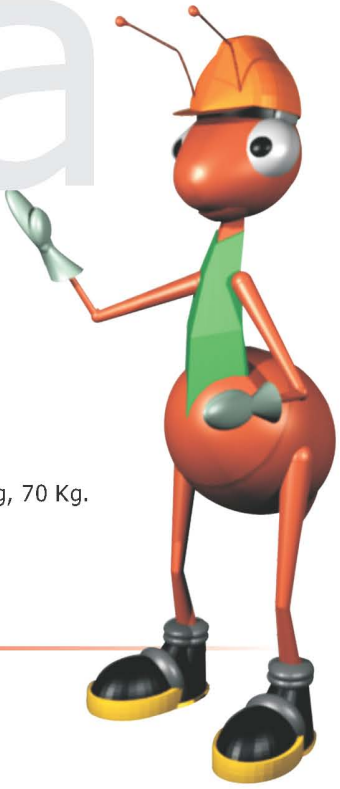
Felicitaciones por la revista, excelente presentación, muy buenos artículos, buen grupo editorial. Adelante, el sector industrial de las arcillas del país les reconocerá su esfuerzo y dedicación; aún se puede mejorar mucho más.

"Cada logro que vale la pena, grande o pequeño, tiene sus etapas y el triunfo; un principio, una lucha y una victoria" - Mahatma Gandhi.

Atentamente,

José Ismael Montaña Moreno
Ingeniero en Minas
Especialista en gestión ambiental

Tubería



Tubo en Gres

Largo	: 1 m.
Diámetro	: 4", 6",8",10",12",14".
Peso	: 12 Kg, 18 Kg, 26 Kg, 38 Kg, 51 Kg, 70 Kg.

Tubo en Gres de Drenaje

Largo	: 1 m.
Diámetro	: 4", 6",8",10",12".
Peso	: 12 Kg, 18 Kg, 26 Kg, 38 Kg, 51 Kg.

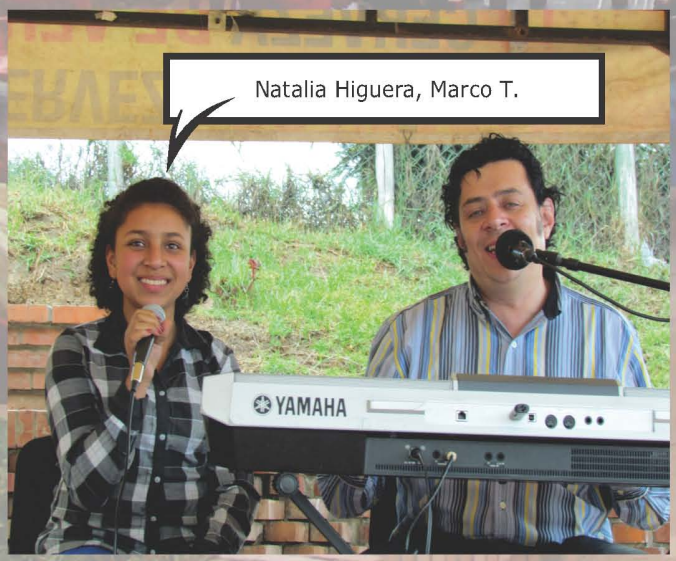
Ye en Gres

Largo	: 50 cm.
Diámetro	: 4", 6", 8", 10", 12".
Peso	: 6 Kg, 9 Kg, 18 Kg, 22 Kg, 29 Kg.

Te en Gres

Largo	: 50 cm.
Diámetro	: 4", 6", 8", 10", 12".
Peso	: 6 Kg, 9 Kg, 18 Kg, 22 Kg, 29 Kg.

Celebración
Fin de Año
ANAFALCO
2012



Alexander Zúñiga, Carolina Rivera, Luis Alberto Laverde.

Santiago Suárez, Rafael Rojas, Marco Antonio Suárez, Filiberto Ochoa.

Representantes Institución Educativa Distrital José Celestino Mutis liderada por su rectora Edelmira Rojas (Izquierda).

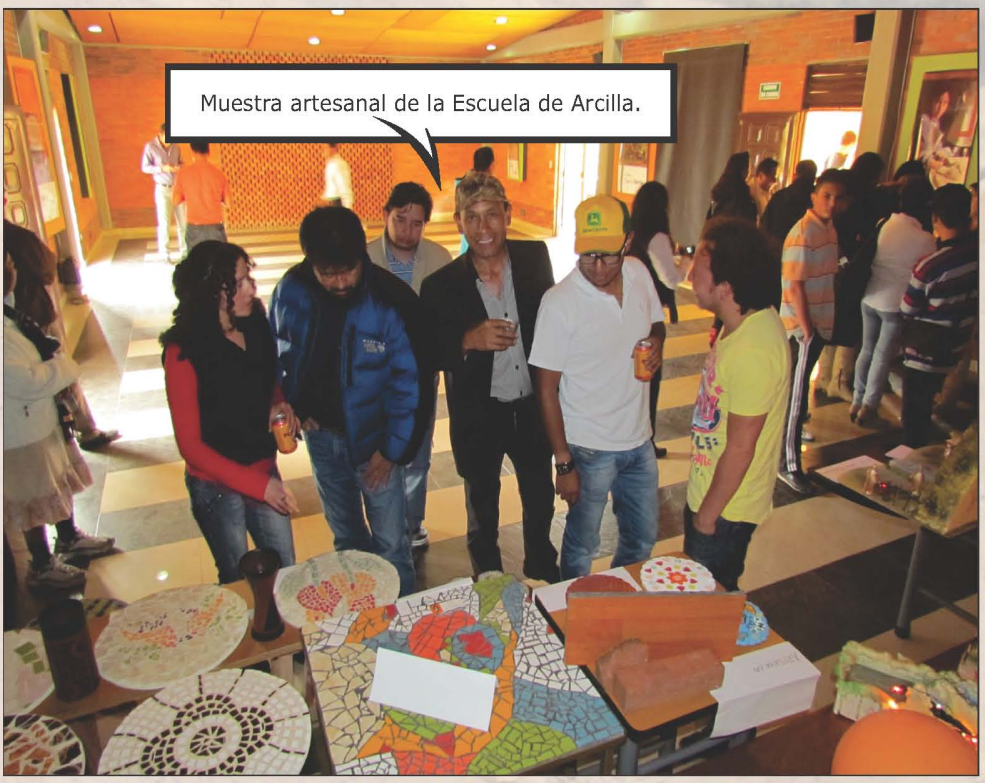
Benjamín Morales, Guillermo Lis, Alfonso Acevedo.

Edgar Avilés, Jaime Ochoa, Alfonso Acevedo, Clara Espitia, Noé Huertas.

Javier Corredor, Diana Rojas, Alejandro Bravo.

José Gutiérrez, Camilo Sanguino, Oscar Sandoval, Johan Gutiérrez.

Pesebre fabricado por aprendices de la Escuela de Arcilla.



Muestra artesanal de la Escuela de Arcilla.

Intervención Concejal Javier Palacio

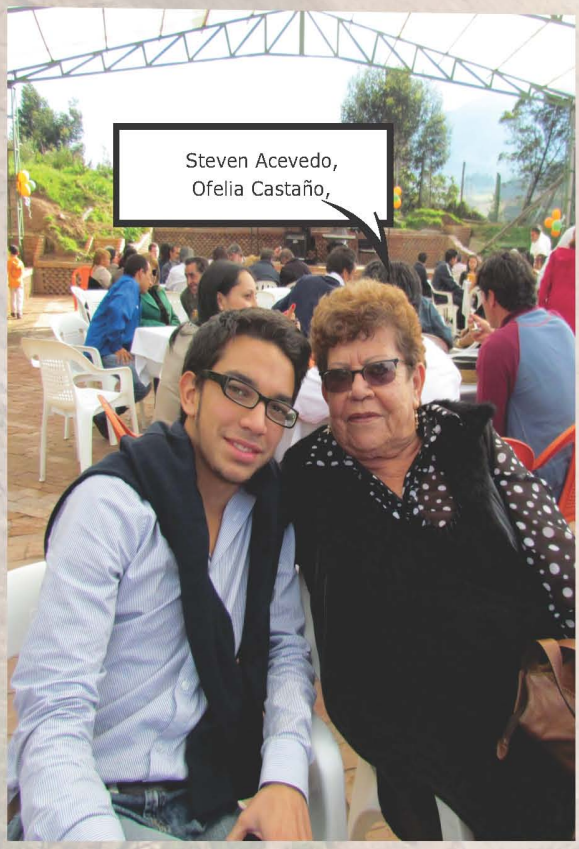
Ana Elvia Duitama, Fernando Sarmiento, Aldemar Sarmiento, Alejandro Bravo, Diana Rojas.

Alfredo Reina, William Quemba.

Victor Arévalo Jr., Alfonso Acevedo, Indira Caicedo, Reyes Fuentes.

Herminia Matallana, Hernando Vega, Nicolai Bermúdez, Guillermo Lis.

Asociación Mujeres Forjadoras de Futuro.



Steven Acevedo, Ofelia Castaño,

Hernando Vega, Marco Suárez, Javier Palacio, Jairo Cifuentes.

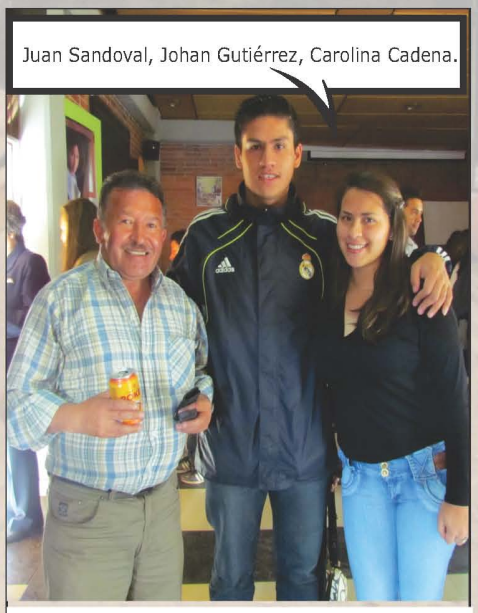
Representantes de ACEP-CB.

Benjamín Morales, Senador Milton Rodríguez, Carlos Lovera, Deira Galindo.

Jorge Gonzalez, Sor Mary Rodríguez, Humberto Martínez.

Carol Natalia Gutiérrez, Manuel Gutiérrez, Yhonny Alonso Gutiérrez, Luis Sanguino, Laura Sanguino.

Familias Gutiérrez, Sandoval, Sanguino y Páez.



Juan Sandoval, Johan Gutiérrez, Carolina Cadena.

Marco Antonio Suárez, Milton Rodríguez, Leonardo Sánchez.

Alfonso Acevedo, Jairo Cifuentes, Victor Arévalo Jr.

Filiberto Ochoa, Rafael Rojas.

Betulia Camacho, Miguel Pimentel, Miguel Pimentel Jr.

Johana Críales, Marco T.

Ladrillera Los Cristales
Renaciendo del Trabajo y de la Fé

Por: Comité Editorial Revista Adobe

Jairo Vega supervisando la construcción del horno de Ladrillera Los Cristales - Archivo Familia Vega Muñoz

En el año 1983, tras la muerte de su padre, don Edilberto Cáceres, con 17 años de edad, había decidido abandonar sus estudios para administrar la empresa de su familia, Ladrillera La Estrella ubicada en Mochuelo. Era una situación difícil, tanto por la inexperiencia de don Edilberto, como por los retos que tuvo que asumir tanto en la empresa como en la familia Cáceres Cadena. Esta situación se prolongó hasta el año 1988 cuando ya se legalizó la sucesión y se pagaron todas las deudas de la empresa.

Para ese entonces, la Ladrillera La Estrella tenía un socio que no era de la familia, don Miguel Bello. Don Miguel había acompañado a la familia Cáceres Cadena durante todo el proceso de sucesión, pero él tenía una fábrica en La Ruidosa, Cundinamarca, y ya no tenía tiempo para estar trabajando en Mochuelo. Por esta razón, don Miguel le propuso a la familia Cáceres que le comprara sus acciones. Se hizo un avalúo, la familia Cáceres vendió un vehículo Nissan en $350.000 para darle a don Miguel Bello como cuota inicial por la máquina; como en 6 meses le pagaron el saldo con ladrillo y carbón, quedando así la familia Cáceres como única propietaria de Ladrillera La Estrella.

Posteriormente, don Edilberto Cáceres, más conocido como don Beto, conoció e hizo una gran amistad con don Jairo Vega, quién a través del tiempo le compartiría sus conocimientos y experiencia, además de una nueva visión de la industria ladrillera.

De esta manera, la familia Cáceres empezó con don Jairo Vega a fabricar la extrusora con vacío. A partir de ese momento y gracias a don Jairo, don Edilberto empezó a aprender sobre mecánica y cómo estandarizar la producción.

Para el año 2000, la fábrica de Ladrillera La Estrella estaba

mejor, tenía una extrusora que trabajaba con energía eléctrica, una producción estable, buena calidad y habían pasado de hornos de fuego dormido a dos hornos colmena.

Sin embargo, surgieron desacuerdos entre algunos miembros de la familia Cáceres. En ese momento, don Edilberto empezó a buscar la forma de independizarse. Inicialmente, le propuso a don Jairo Vega que compraran entre ambos la Ladrillera La Estrella. Pero, don Jairo no le parecía fácil llegar a un acuerdo en el precio de La Estrella, ya que, según él, la familia Cáceres creía que la empresa tenía un valor demasiado alto, y así la inversión tendría una rentabilidad demasiado baja.

Dadas las circunstancias de ese momento, diciembre del año 2000, don Jairo le dijo a don Edilberto: "Si usted quiere que yo le ayude, más bien mire, yo tengo una fábrica aquí mismo en Mochuelo que quedó abandonada. Yo hablé con mis hermanos y ellos no quieren continuar con el proyecto debido a que vino la crisis de la construcción desde 1997, no hay ventas y se han presentado problemas de inseguridad como atracos y boleteo; por todo eso, el proyecto quedó abandonado mucho tiempo". Entonces, ahí vino la propuesta de don Jairo: "Vea, si usted quiere que yo lo ayude, pues mire, levantemos ese muerto".

Durante la década de los 90's, Ladrillera Los Mochuelos había iniciado la construcción de una nueva fábrica en el predio denominado Los Cristales, propiedad de los hermanos Alirio, Jairo y Hernando Vega Muñoz. Inicialmente, se realizó la vía de acceso, una excavación y explanación diseñadas por Jairo Vega para aprovechar la topografía del terreno. Con este diseño, parte del terreno sirvió de apoyo para las paredes del horno, disminuyendo notablemente los costos de construcción del mismo. Posteriormente, se utilizó una máquina antigua de Ladrillera Los Mochuelos con un motor a gasolina y se construyó un horno 'loco' para fabricar el ladrillo para la construcción de un horno semicontinuo de 80 metros. Sin embargo, esto no tuvo buen rendimiento y se decidió fabricar la mayor parte del ladrillo y las cuñas en la Ladrillera Los Mochuelos. Una vez construido el horno y una oficina con la vivienda del celador, el proyecto quedó suspendido indefinidamente debido a la crisis en el sector ladrillero y problemas graves de seguridad en la zona. Los cuidanderos del proyecto duraron algunos años viviendo en la nueva fábrica, pero la delincuencia los obligó a retirarse de su vivienda por continuos atracos a los que fueron sometidos. Por este motivo, no fue posible conseguir personas que cuidaran y vigilaran la obra adelantada, quedando así abandonado el proyecto. De esta manera, la delincuencia aprovechó para desmantelar toda la parte metálica del horno (mirillas, válvulas y tejas de zinc) y de la casa del cuidandero no quedaron ni las paredes.

Aunque don Beto conocía el proyecto y sabía que realmente no era fácil ponerlo en marcha, él tenía, más que cualquier otra cosa, confianza en don Jairo Vega, quién era un gran conocedor de la industria. Entonces, don Beto le respondió a don Jairo: "Lo que pasa es que plata yo no tengo, pues apenas tengo unas 'chichiguitas' ahorradas; pero para hacer semejante inversión aquí me queda difícil".

Sin dudarlo un instante, don Jairo le respondió: "Pues mire, lo importante es que usted tenga las ganas de trabajar, que realmente tenga fe en esto. Si usted quiere, simplemente dígame. Yo tengo una plata y un poco de fierros para meterle al proyecto. El problema es que arranquemos, ya por el camino se van cuadrando las cargas".

Don Beto estuvo pensando en la propuesta durante dos semanas, volvieron a hablar del proyecto con don Jairo y decidieron que "levantarían el muerto". Lo primero que hicieron fue limpieza general, ya que todo estaba cubierto de barro y pasto.

Para esa época, llegó a través de ANAFALCO una comisión europea de una ONG, que prestaban dinero a las empresas. Le prestaban 20 millones a las fábricas más grandes, 10 millones a las medianas y 5 millones a las más pequeñas. Don Edilberto le mostró el proyecto de Los Cristales a Erick Erickson, la persona que analizaba el sector empresarial para adjudicar los créditos, lo convenció de que les dieran tres créditos por valor total de 75 millones. Un crédito a nombre de Rafael Rojas (gran amigo de Jairo Vega), otro crédito a nombre de Jairo Vega y otro crédito a nombre de Edilberto Cáceres. "Esa platica si nos llegó como del cielo", recuerda don Beto.

Con ese dinero pudieron arrancar el proyecto. Don Jairo se encargó de todo el montaje de la maquinaria y don Beto se encargó de toda la obra civil. Sin embargo, cuando terminaron la obra, don Edilberto debía más de 200 millones de pesos, aparte del crédito. Le debía hierro y cemento a los depósitos de materiales; y la mano de obra de los maestros. Don Beto se apoyó en los depósitos que conocía a través de la Ladrillera La Estrella para que le dieran a crédito los materiales para la obra civil de la Ladrillera Los Cristales. Por ejemplo, a don Hernando Ruiz del Depósito Manchester, le debía 60 millones de pesos en cemento, hierro y otros materiales. A Ladrillera Los Mochuelos, le debían 54 millones de pesos de los 3 créditos de Serfindes. De ese momento, don Edilberto recuerda: "Con toda la fe y la esperanza de que esto funcionaba, arrancamos el proyecto.Y afortunadamente nunca ha faltado la plata en esta fábrica. Paramos un tiempo cuando hubo un invierno durísimo en el 2004. Nos tocó parar como 15 días porque ni siquiera se podía entrar con el carro. Se inundó el horno y las máquinas. Luego, escampó un poquito y volvimos a arrancar. De resto,

Vista panorámica de Ladrillera Los Cristales, año 2008 - Archivo Familia Vega Muñoz

nunca hemos parado y gracias a Dios nunca nos ha hecho falta la 'platica'. Siempre ha habido para cumplirle a todo el mundo. Salimos de todas nuestras deudas y Los Cristales ha funcionado así desde entonces".

En el proceso de construcción de la fábrica, don Jairo Vega tuvo mucho que ver. Al respecto, don Edilberto nos cuenta: "Pues yo apoyé a don Jairo Vega. Mejor dicho, yo le hacía caso, porque él sabía, era muy conocedor del tema y estaba muy seguro de lo que se estaba construyendo". Claro que don Beto también puso su parte, consiguiendo además los créditos y los clientes, quiénes eran en gran parte quiénes habían dado crédito para los materiales de construcción de la fábrica. Cuando la planta empezó a producir, las ventas estaban destinadas inicialmente para pagar y pagar deudas.

En marzo de 2003, don Jairo Vega y don Edilberto Cáceres constituyeron legalmente la sociedad Ladrillera Los Cristales Ltda ante Cámara de Comercio de Bogotá. Posteriormente, la empresa fue abriendo mercado y dándose a conocer. Al principio, los problemas de calidad eran tremendos, ya que el horno tenía mucha humedad y salía mucho material crudo; además se derrumbaba dentro del horno y la mezcla de arcilla no era ideal; en general, se presentaron todas las dificultades que se dan al arrancar una planta de producción.

Con respecto al crecimiento de la empresa, don Beto recuerda: "Gracias a Dios nos fue muy bien, nos entendimos muy bien con don Jairo y lo más importante fue que arrancamos. En el primer mes, tuvimos una producción de 80.000 bloques. El segundo, pasamos ya como a 120.000 unidades. Luego, subimos a 150.000 y duramos como algunos 2 años sacando 200.000 bloques mensuales. Posteriormente, cambiamos la extrusora, aumentamos la energía, logrando una producción de 330.000 unidades al mes. Un tiempo después, se hicieron otras mejoras, cambiando el motor de la extrusora y alargando el horno, llegando así a fabricar 430.000 bloques mensuales, promedio que hemos mantenido hasta la actualidad".

Con respecto al futuro de Ladrillera Los Cristales, don Edilberto piensa: "Si respetan los títulos mineros y las licencias ambientales, el proyecto es construir un secadero artificial y un horno túnel. Posteriormente, automatizar todo el proceso de manipulación entre procesos y, además, diversificar en la fabricación de productos estructurales y de fachada".

Don Jairo Vega, gran amigo de Edilberto Cáceres y socio fundador de Ladrillera Los Cristales, falleció el 3 de enero de 2009 a causa de un coma diabético durante unas vacaciones en Girardot, Cundinamarca. Actualmente, Ladrillera Los Cristales tiene como socios a Edilberto Cáceres y los hermanos Vega Muñoz, Alirio, Otilia, Herminda, Dadilde y Hernando, quiénes entraron a la sociedad como herederos de Jairo Vega, quién era soltero y no tenía hijos. Con respecto a la ausencia de su socio y amigo, don Beto piensa: "Esa es la historia de los Cristales y pues todo ha ido subiendo y mejorando, a excepción de la muerte de don Jairito. Eso si nos dio duro y en el alma. Pero bueno, así son los procesos de la vida. Don Jairo nos dejó sus esperanzas, su constancia y su dedicación. Esperamos, por lo menos mientras yo viva, no defraudar nada de lo que el fundó".

La guerra del Ladrillero

Por: Robin Aldemar Corredor V.
Subgerente Industrias Keramit Ltda.

Albert Einstein dijo: "No sé con qué armas se luchará en la Tercera Guerra Mundial, pero sí sé con cuáles lo harán en la Cuarta Guerra Mundial: Palos y piedras". La verdad para esta Guerra que comienza yo me apeé, no de piedras, sino de muchos ladrillos; perdonen si a alguno les cae, al fin y al cabo es una Guerra.

La Guerra es quizá la más antiguas de todas las relaciones intergrupales, es un fenómeno que coincide con el comienzo de las civilizaciones. La guerra se define como el enfrentamiento organizado de grupos humanos armados con diferentes propósitos tales como controlar recursos (naturales y humanos) o el desarme, sometimiento y, en su caso, destrucción del enemigo. Se produce por múltiples causas: mantenimiento o cambio de relaciones de poder, solucionar disputas económicas y/o territoriales.

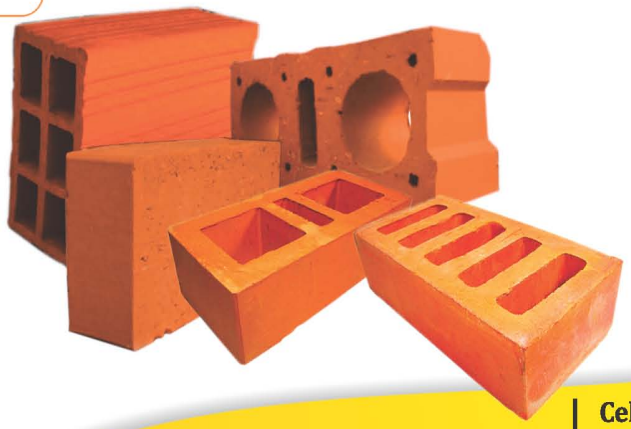
Sin embargo, yo prefiero la siguiente definición: la guerra es un instrumento político al servicio de un Estado u otra organización con fines políticos. ¿Por qué prefiero esta definición? Porque es lo que está pasando en estos momentos.

De un tiempo para acá a todos los políticos, dirigentes sociales y gubernamentales, leguleyos, "lagartos", "micos", "ratas" y demás "fauna política" les ha dado por querer "salvar al planeta", han entablado una "cruzada verde" y hablan con "una propiedad" de lo que está ocurriendo que uno queda pasmado. Hablan de calentamiento global, sostenibilidad, reciclaje, etc., términos que muchos han oído por ahí pero no entienden. ¿Por qué digo que no entienden? Porque a mi modo de ver, para entender algo, hay que vivirlo, y muchos de estos "mesías verdes" creen que el país es una finca, los habitantes somos ganado y todos estos términos científicos son el discurso con el cual nos arrean y nos meten al corral. Pero como dijo el verdadero Mesías: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

CERÁMICAS Granito de Oro

Ladrillo Estructural Liviano
Ladrillo Semi Prensado
Tableta
Ladrillo Portante
Rejilla 5 Huecos
Tolete Macizo
Bloque N°4 y N°5

Ubicada en el parque
Minero Industrial
EL MOCHUELO



La CALIDAD es nuestra mejor Garantía

Celular: 317 4386284 | Telefax: (57) (1) 2009233
Dirección: KM 3.6 Vía Mochuelo
Bogotá - Colombia

Yo no pongo en duda que existe un problema ambiental grave y lo puedo decir con propiedad, pues en mi vida como minero y ladrillero he tenido que estar pendiente del clima, ya que de éste depende la producción de la fábrica de ladrillos. Antes, el clima en mi vereda, Mochuelo Bajo, era muy estable y había dos temporadas de lluvias; la primera comenzaba a finales de marzo, se intensificaba en abril y terminaba a principios de mayo; la segunda comenzaba a finales de septiembre, se intensificaba en octubre y terminaba a principios de noviembre; el resto del año era verano. Los últimos siete años ha llovido casi de corrido y, por ejemplo, una laguna que se había calculado para llenarse con aguas de escorrentía de la mina en dos meses, se llenó en una sola noche; en la radio dijeron que ese día llovió todo lo que había llovido todo el mes de noviembre del año inmediatamente anterior; y lo creo, ¡porque yo lo viví!

Como este ejemplo puedo citar muchos, pero no es el caso. El caso es que me he visto envuelto en una guerra y esa guerra va en contra de lo que he trabajado y creído toda mi vida.

Para iniciar una guerra lo primero que se necesita es un enemigo. La forma más fácil de unir a la gente y controlarla es encontrar un enemigo común al que atacar; esto es sabido por los que manejan el poder y parece que encontraron el enemigo ideal, la minería.

Ahora estos "mesías verdes" hablan en contra del "demonio de la minería", de cómo los mineros somos esbirros fieles de la contaminación, de cómo hemos talado bosques, secado ríos, explotado comunidades y en fin como hemos "traído el infierno" a la tierra. Hoy en día todo es culpa de la minería y, por consiguiente, del minero y, por ende, mía.
¡Sí, señor! ¿Cómo les parece? Yo no sabía que era una especie de "reencarnación demoniaca", seguidor del "anticristo contaminador" o algo por el estilo. Bueno, de mí podrán decir lo que quieran, pero conozco gente que ha trabajado toda la vida en esto y lo único que han hecho es ayudar a los demás.

Ahora la guerra puede comenzar pues tienen un enemigo al que atacar, los "mineros del demonio"; es gracioso, parece el nombre de un grupo de black metal.

Yo siempre he trabajado en la vereda Mochuelo Bajo, zona rural de la localidad 19 Ciudad Bolívar, Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, América del Sur, planeta Tierra, Sistema Solar, brazo de Orión, Vía Láctea, Grupo Local, Supercúmulo de Virgo, Muralla Local, universo conocido... Perdonarán tanta dirección, es por si acaso algún "mesías verde" llega a leer este artículo no se pierda bajándose de su nube celestial a la realidad de esta vereda. Como decía, siempre he trabajado aquí y la destrucción, con todo el debido respeto, en nuestro caso no ha venido de los mineros. Cuando yo llegué hace como 32 años, mi familia y yo encontramos lo que mi abuelo denominaba "un peladero". Por esta razón, esta tierra era buena para hacer ladrillo; no había capa vegetal, la vegetación era muy escasa, casi nula, y la arcilla se desmoronaba sola debido a la erosión. Lo primero que hizo mi abuelo al llegar al terreno fue cercarlo... ¡con árboles! ¡Ah desgraciado minero inconscientel Pero si señor, lo que sembró mi abuelo Valentín Vega lo pueden ver hoy convertido en los jardines de ANAFALCO (Asociación Nacional de Fabricantes de Ladrillo y Materiales de Construcción), los jardines de Ladrillera Los Mochuelos y los reservorios de las ladrilleras Los Mochuelos y Los Cristales.
Pero todo lo que han hecho los mineros, no solo individualmente, sino colectivamente por medio de ANAFALCO, vale poco frente a la guerra que nos han declarado.

Los ladrilleros de Mochuelo hemos tenido que pasar por infinidad de problemas pero hemos salido avante. Inclusive, mediante la unión hemos logrado obtener los títulos mineros de nuestras tierras, las licencias ambientales de nuestras fábricas y el aprecio de muchos campesinos, agricultores y habitantes de la zona. Pero como siempre tiene que haber un malo, algunos de la administración gubernamental nos han venido a decir en nuestra tierra, en nuestra casa y en nuestra cara que somos unos visitantes indeseables. ¿Unos visitantes indeseables en nuestra propia casa? ¿Tenemos que aguantarnos este trato?

Algunos entes que trabajan por su futuro político se han dado a la tarea de acabar con los mineros, no diferencian la minería legal de la ilegal pues nos han metido a todos en el mismo costal. Simplemente, nos han dado a entender que nuestros esfuerzos y resultados como empresas legales generadoras de empleo y progreso no valen nada. Se han vuelto "muy democráticos", todos somos iguales ante ellos, todos somos ilegales.

Ya no usan armas convencionales para atacar, ahora usan las leyes a su acomodo. Pero "no se preocupe"... "Solo se ve afectada la seguridad jurídica". Usted tranquilamente puede empeñar toda su vida en una empresa, que con mucho gusto el gobierno le dirá más tarde: "Lo que usted hace era legal hasta hace cinco minutos, ahora ya no lo es, mire a ver qué va a hacer". Y como cualquier tinterillo diría: "La seguridad jurídica es requisito para la configuración del orden público. Si no hay una estabilidad en cuanto a la consecuencia jurídica, obviamente no pueden los destinatarios de la ley estar gozando del derecho a la seguridad. La incertidumbre ante la actuación del Estado impide la seguridad debida a cada uno de los asociados y por consiguiente causa detrimento tanto económico como social".

Otra arma que esgrimen con facilidad y certeza son los diferentes medios de comunicación. La prensa, la televisión y las redes sociales se han convertido en medios de reclutamiento; nadie se pregunta si lo que aparece en estos medios pueda ser una mentira, la mayoría cree que es verdad y cada vez más gente nos odia, a los mineros legales y socialmente responsables, sin saber quiénes somos y qué hacemos. Nos comparan con minerías que destruyen ríos y devastan ecosistemas en días o meses, con personas inescrupulosas que esclavizan niños y tiranizan pobres. ¡NO! ¡Aquí es otra cosa! Cada día son más los que generalizan y eso no es correcto, pues no ayuda a nadie y si hace mucho daño a personas y empresas que quieren ayudar al desarrollo sostenible del país.

Señor lector y conciudadano, ¡no crea en todo lo que le dicen! Es terrible tener que decirlo, pero nuestros dirigentes no son el mejor ejemplo de justicia y transparencia. Hay demasiados intereses en juego y los más débiles son siempre los que salen más dañados.

Muchos ya apoyan todo esto sin hacer un examen exhaustivo de la realidad, solo porque sale en televisión o en la red y lo dice "la gente bonita" creen que es verdad. Yo no soy "muy bonito", pero no soy mentiroso y no trago entero. Si permitimos que se acabe la industria, reduciremos la actividad económica de muchas zonas del país, sumiendo en la pobreza a mucha gente.

Para que derramar sangre si se puede matar de hambre. Porque eso es lo que van a hacer. La industria ladrillera de Mochuelo brinda 800 empleos legales directos... ¡Y todos se van a ir al caño! No quiero ni pensar que pasará con los empleos indirectos que son muchos más. Y, ¿qué me dicen de las otras zonas de la Sabana? Esto, ¡va a ser una hecatombe! Claro, hecatombe para nosotros los que sufrimos este trato, porque los otros habitantes no se van a dar cuenta sino hasta que el precio de la vivienda suba desmesuradamente, nadie podrá comprar casa o remodelar, la industria de la construcción disminuirá, lo mismo que el empleo de muchos otros sectores afines. De esta manera, estarán matando una industria completa por salvaguardar unos intereses amañados que no corresponden con la realidad social y ambiental.

Por todo esto, creo que una guerra ha comenzado y nosotros los mineros de Mochuelo la pelearemos hasta el final. Nos toca pelear con "monstruos" que mucha gente apoya, pero no importa, "entre más bravo el toro... ¡mejor la corrida!", así el alcalde las haya prohibido.

Y para terminar, el hecho de que muchas personas traten de justificar el asesinato a sangre fría de un gremio como una especie de necesaria y ruda justicia, nos da la pauta de cómo se ha bestializado nuestra sociedad. No podemos permitir que nuestras normas degeneren en la inconciencia que caracteriza a los enemigos de nuestra sociedad. Las leyes se hicieron para proteger a las personas no para acabar con su forma de vida.

El Clúster de Mochuelo Un Sueño Necesario

Por: Noé Huertas V.
Vicepresidente ANAFALCO

A través de los años, las empresas asociadas a ANAFALCO han recorrido un importante camino a nivel asociativo, ya que se han presentado oportunidades y experiencias tanto para que los lazos de unión se fortalezcan, como para que también se debiliten. Sin lugar a dudas, han sido más las experiencias de afianzamiento, ya que la asociación ha cumplido 20 años de funcionamiento brindando resultados positivos para los asociados como lo son sus títulos mineros y sus licencias ambientales. Si bien no todo ha sido color de rosa, es muy importante seguir avanzando hacia una mayor unión empresarial que les permita a las empresas asociadas a ANAFALCO perdurar en el tiempo.

Es muy importante, reconocer que en ANAFALCO se presentan las condiciones básicas para la conformación de un clúster, tales como la concentración de empresas fabricantes de productos de arcilla y los incalculables yacimientos de arcillas en el sector. Es una oportunidad que no debemos desaprovechar para la creación de empresas e instituciones tales como centros de acopio de carbón, comercializadoras de productos de arcilla, prestadores de servicio de mantenimiento especializado, proveedores de repuestos e institutos de investigación y desarrollo, entre otras, para que apoyen al sector cerámico ubicado en esta zona, generando así las ventajas necesarias para que las empresas del sector sean más competitivas. De esta manera, las empresas ladrilleras de ANAFALCO tendrán un crecimiento sostenido, generando así mayores oportunidades de trabajo para toda la comunidad de Mochuelo y sus alrededores.

En el año 2006, ANAFALCO realizó una misión empresarial a España con el objetivo de que sus asociados tomaran una capacitación en la Universidad Politécnica de Valencia dirigida específicamente a empresarios del sector ladrillero. En esa ocasión, los empresarios que asistieron tuvieron la oportunidad de conocer el clúster cerámico de Castellón, una región ubicada al este de España perteneciente a la Comunidad Valenciana.

El sector de gres y azulejos está ubicado en Castellón, pues es donde están ubicados los yacimientos de arcilla, factor que contribuye al éxito de este clúster, el cual fue creado teniendo en cuenta la concentración geográfica de productores de gres y azulejos en esta región.
Las pequeñas y medianas empresas se reunieron para suplir necesidades que sólo podían cubrir las grandes empresas tales como investigación, innovación, certificaciones, ensayos de calidad, etc. Además,

Atomizadora S.A. Planta de preparación de arcilla a las empresas transformadoras del clúster cerámico de Castellón - Archivo Noé Huertas

negociaron para el pool de empresas el suministro de productos, servicios e insumos; negociaron conjuntamente los bonos de reducción de emisiones de CO2 (Protocolo de Kyoto) y compartieron los costos de atomización (preparación) de las materias primas. Esta cooperación interempresarial es muy importante para el éxito del proyecto.

Para el clúster de Castellón, fue muy importante la creación del ITC (Instituto de Tecnología Cerámica), gracias a la inversión mixta entre el estado y las empresas del sector. El ITC es un centro de servicios para la industria de la región de Castellón que funciona a partir de un convenio entre industriales y universidades para apoyar el sector. Dentro de sus funciones, se incluyen la investigación y el desarrollo, la difusión de la información tecnológica y comercial, la formación técnica (sobre todo destinada a técnicos, aunque también ofertan formación reglada y continua), la realización de los ensayos y pruebas de laboratorio, el control de calidad, las certificaciones y otros servicios de asistencia técnica.

Así mismo, crearon una asociación dedicada específicamente al diseño cerámico, ALICER (Asociación para la Promoción del Diseño Cerámico). Sus actividades se centran en la difusión de información sobre innovaciones tecnológicas y diseño, formación (tanto de nuevos profesionales en colaboración con la Escuela de Artes y Oficios y la Universidad Jaume I de Castellón como

reciclaje de profesionales, así como formación interna) y estudio de tendencias.

Paralelo al desarrollo de las empresas a nivel tecnológico, existe la labor de marketing que permite fomentar la cultura y el uso de los productos de arcilla para mantener y aumentar el número de consumidores de los productos cerámicos. Los fabricantes también mantienen relaciones intensas con los clientes, instaladores, constructores y distribuidores. La relación no es solamente comercial, sino que se mantiene un flujo de información constante, mediante el cual los fabricantes asesoran y orientan a sus clientes sobre aspectos técnicos.

La suma de todas estas actividades interempresariales e interinstitucionales generan el importante efecto clúster que brinda las ventajas necesarias para que sea más barato fabricar en España con materia primas importadas desde el Reino Unido y Turquía, que tener plantas de producción en esos países.

Durante los últimos años, el clúster de Castellón ha sufrido los efectos de la crisis económica de España y Europa, generando el cierre de algunas empresas, fusiones, reducción de personal, etc. Sin embargo, a pesar de la gran caída en las ventas nacionales y una menor caída en las exportaciones, es muy probable que el sector cerámico de Castellón salga de la crisis antes que el resto de España. Lo anterior, gracias a la unión de los empresarios que les permite buscar más fácilmente alternativas tales como la apertura de nuevos mercados donde exportar, el desarrollo de nuevos productos y un mejor control de la distribución, entre otros.

Como podemos darnos cuenta, el clúster favorece los intercambios entre las entidades que lo forman, tanto desde el punto de vista comercial como en lo referente a nuevas ideas, técnicas y conocimientos. De esta manera, los clústeres pueden ayudar a incrementar la competitividad de las empresas y su capacidad de innovación, además de promover el desarrollo económico de la zona en la que se ubican.

Para lograr la conformación de un clúster ladrillero en ANAFALCO, es importante recoger y aplicar algunas lecciones aprendidas por los empresarios del clúster de Castellón: 1. Es indispensable romper las barreras mentales de que cooperarle al otro fabricante me perjudica y de que la competencia es entre fabricantes, pero que realmente es contra los productos sustitutos. 2. A nivel gremial la tendencia no es producir más, sino vender mejor, a mayor precio. 3. El centro tecnológico debe estar ubicado en el sitio donde están ubicadas las plantas de producción, con el fin de prestar apoyo y acompañamiento permanente en la implementación y desarrollo tecnológico de la industria.

Capacitación de empresarios de ANAFALCO en la Universidad Politécnica de Valencia en el año 2006 - Archivo Noé Huertas

Así mismo, es pertinente recordar las conclusiones más importantes a las que llegó el grupo de empresarios de ANAFALCO que estuvieron en España en el año 2006, después de visitar el clúster cerámico de Castellón y analizar la posibilidad de conformar un clúster con las empresas asociadas a ANAFALCO: 1. Mejorar la participación de todos los ladrilleros. 2. Tener conocimientos en común. 3. Estandarizar los productos. 4. Impartir capacitación acerca de un clúster, definición y alcance. 5. Crear una marca única como medio de presión y control de calidad del sector. 6. Fomentar la unión entre asociados para realizar gestiones administrativas y comerciales con las instituciones y demás empresas competidoras. 7. Mejorar la comunicación de problemas y soluciones entre todos los agremiados (comité técnico).

Para concretar, en Castellón se conocieron todas las ventajas de un clúster y se identificó que las empresas ladrilleras de Mochuelo tienen las características para conformar un clúster. Sin embargo, necesitamos superar la barrera mental de cooperación entre fabricantes para lograr realizar proyectos unificados que nos permita obtener las ventajas competitivas que un clúster puede brindar a sus integrantes.

ANAFALCO, a través de su dirección ejecutiva y su junta directiva, seguirá ejecutando la planeación estratégica 2012-2014, la cual tiene proyectos que encaminan la conformación del clúster de Mochuelo, tales como la gestión de compras unificada (EPP, repuestos, herramientas, carbón, energía, etc.), el montaje de un laboratorio y la creación de una bolsa de empleo para el sector, entre otros tantos.

Como conclusión, sólo depende de la voluntad y el empuje de todos nosotros para que este sueño no lejano, llamado "Clúster de Mochuelo", se haga realidad en el mediano plazo, logrando así que muchas familias de Mochuelo e incluso Ciudad Bolívar puedan tener una mejor calidad de vida.

Sin embargo, es necesario evaluar la oportunidad en la conformación del clúster frente a la creciente demanda de requisitos por parte del Estado y frente a la mayor competencia que existe en el sector de la construcción, ya que la mayor competitividad empresarial que genera el clúster podría ser no sólo un sueño, sino una necesidad para que las empresas puedan seguir funcionando en el futuro cercano.

La Unión
Ventaja Ecológica

Por: Ligia Tatiana Corredor V.
Ingeniera Agrónoma

"La unión en el rebaño obliga al león a acostarse con hambre". Este antiguo proverbio africano nos hace concebir una idea casi imposible, ¿cómo, por ejemplo, una gacela, frágil y pequeña en apariencia, puede vencer al león? La respuesta está en la unión. Una gacela sola perecería ante una máquina especializada en matar como es el león, pero muchas pueden conseguir huir. Utilizando tácticas como huir a gran velocidad y relevarse, atrayendo la atención del depredador, haciéndolo ir de un lado a otro y cambiando de objetivo hasta cansarlo. Si se ejecuta bien la estrategia, todo el rebaño sobrevivirá; si se comete un error, el león cenará. Esta analogía nos permite observar y comprender mejor una ventaja evolutiva que tienen en común la gacela y el ser humano: su necesidad de vivir en grupo.

Tal vez, uno de los primeros sistemas primitivos de unión sean los sexuales, a través de los cuales se legitiman las uniones de las parejas. La protección de los niños dentro de los grupos humanos, potencia las posibilidades de sobrevivencia de la especie.

En segunda instancia, la unión se da por la consecución de alimento. En un principio, el hombre era recolector, para lo cual contaba con una organización simple donde todos los miembros de su especie cumplían trabajos similares y sencillos. Vivían en grupos alrededor de una fuente de agua permanente. Por lo general, estas agrupaciones estaban compuestas por una familia de hermanos, sus esposas, sus cuñados y respectivas esposas, junto a todos sus hijos. Construían refugios hechos de ramas y hierba. La recolección se enmarcaba en un radio de pocos kilómetros alrededor del campamento. Una vez se hacía la recolección, se juntaba y se repartía entre los miembros, dependiendo de su jerarquía dentro del grupo. Al cabo de cierto tiempo, se levantaba el campamento y se migraba hacia un territorio distinto para comenzar de nuevo la recolección.

Luego, el hombre se hizo cazador, con lo cual la división del trabajo se acentuó. En todas las sociedades de cazadores recolectores, la caza está reservada a los hombres. Es una ocupación más difícil y arriesgada que la recolección, pero genera un alimento muy preciado, lo que confiere un estatus especial a los trofeos de caza y a la masculinidad en general. Es en la caza, donde el hombre usa la unión por primera vez como un arma ofensiva. Siendo pequeños, los hombres de la era de hielo podían cazar una gran bestia como era el mamut. Su principal ventaja era las tácticas de caza en grupo, como aparece representado en varias pinturas rupestres como, por ejemplo, las de la caverna de Rouffignac en Francia.

Más tarde, con la aparición de la agricultura y la ganadería, la humanidad adquirió más control sobre su entorno. Este cultivo, crianza y protección controlados de plantas y animales cubrió en gran medida las necesidades básicas de los grupos humanos, permitiendo el desarrollo de los asentamientos, el urbanismo, la división aún mayor del trabajo, el desarrollo de la tecnología, el aumento de la expectativa de vida y, por ende, el aumento de la población.

La aparición de seres humanos, como cazadores recolectores en un ecosistema existente es un factor al cual dicho ecosistema se puede adaptar fácilmente. Pero, la agricultura y la ganadería darían al ser humano el poder de cambiar los ecosistemas de una forma fundamental y extensa.

Los primeros asentamientos se desarrollaron y crecieron sobre la base de la disponibilidad de agua y los excedentes de productos agrícolas y ganaderos. Los asentamientos más exitosos se habrían de convertir en ciudades.

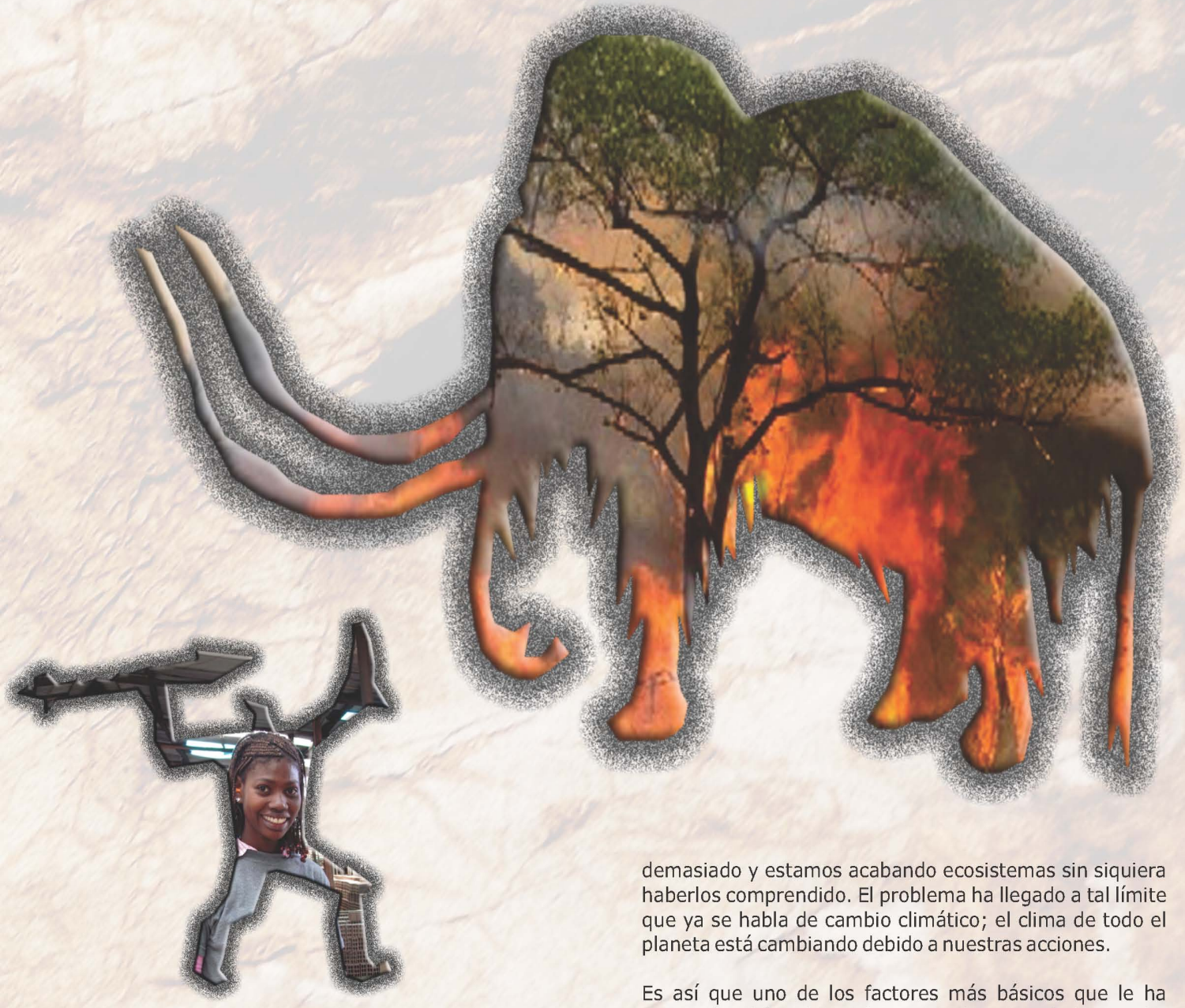
Estas ciudades comenzaron a producir cada vez más excedentes de alimentos, lo que introdujo un nuevo factor, el intercambio de estos excedentes por las cosas que se carecían. Esto es conocido hoy como comercio.

El desarrollo de la ciudad produjo una gran diversidad de nuevas actividades humanas, que sumado al ingenio humano conllevó al desarrollo de una gama creciente de productos manufacturados tales como objetos de barro o arcilla, tejidos, herramientas, etc. Los habitantes de estas ciudades se especializaban cada vez más, de manera que muchos de ellos solo podían realizar actividades determinadas y dependían de otros para la obtención de

alimento, agua y combustible. Es así que la especialización vino acompañada de un aumento exponencial de la interdependencia entre seres humanos, produciendo una red ecológica de bienes y energía. La energía en forma de alimento, materiales y bienes muy preciados, entra en la ciudad; pasa de mano en mano en forma de materias primas pesadas y voluminosas; y sale de ella como productos acabados de menor peso y mayor valor. La interdependencia de los componentes de esta red ecológica es tan compleja y fascinante como la de una red natural; y las interacciones entre una y otra son un fenómeno aún más interesante, tanto que su estudio derivó en una rama de la ciencia denominada ecología humana.

El poder de acción de las ciudades aumentó con el desarrollo de la cultura y la tecnología, dando posibilidades al hombre de extenderse a ambientes en los cuales no habría podido sobrevivir sin esta clase de herramientas. El pico de este desarrollo llegó con la industrialización, que aunado al desarrollo de los medios de comunicación y transporte han convertido al planeta en lo que los científicos modernos han llamado "aldea global", ya que todo está relativamente cerca, a la distancia de un "clic".

La unión con nuestros semejantes nunca había sido tan evidente como en la época actual, donde casi nada es posible sin la intervención de gran cantidad de personas. Por ejemplo, pensemos en uno de los objetos más difundidos, el teléfono celular. En promedio, el 61% de la población mundial tiene un celular, el 61% de 7.000 millones de habitantes es 4.270 millones. Para que ese celular esté en sus manos, ¿cuántas personas se necesitaron para extraer los minerales de los componentes: cobre, oro, coltán, petróleo, silicio, etc.?; ¿cuántas para transformarlos en circuitos, diodos, cables, baterías, carcazas, etc.?; ¿cuántas para ensamblarlo?; ¿cuántas para el transporte y distribución?; ¿cuántas para la venta? Muchas, sería la respuesta. Y si hacemos estas mismas preguntas para todo lo que consumimos y usamos, veremos que día a día dependemos más del resto de nuestros congéneres. Cada día, la complejidad creciente de nuestro estilo de vida nos hará más dependientes de los demás.



El mundo de hoy plantea un problema grave. Todo nuestro sistema funciona basado en la confianza mutua que da la unión y en el egoísmo civilizado que me da mi instinto de supervivencia y superación. Todos se benefician mientras exista el equilibrio de estos dos, pero hoy existe un desequilibrio muy marcado y su principal síntoma es la pobreza. La gran disparidad que existe con la distribución de agua, alimentos y energía ha propiciado una desigualdad marcada; unos tienen mucho hasta el punto de desperdiciar y otros mueren de hambre. Esto puede llevar al derrumbamiento social, como ya ha sucedido con grandes imperios como el romano.

Esto con respecto a nuestras relaciones internas, pero con respecto a las relaciones con el entorno, ¿qué sucede? La unión que nos ha hecho tan fuertes, que ha permitido al ser humano conquistar casi cualquier ambiente en el planeta, ha provocado que cambiemos estos ambientes de una forma destructiva. Estamos contaminando demasiado y estamos acabando ecosistemas sin siquiera haberlos comprendido. El problema ha llegado a tal límite que ya se habla de cambio climático; el clima de todo el planeta está cambiando debido a nuestras acciones.

Es así que uno de los factores más básicos que le ha permitido al hombre sobrevivir y hacer todo lo que ha logrado a través de la historia es la unión. Desde el nacimiento hasta la muerte, todos nosotros estamos ligados con nuestros semejantes y con nuestro entorno por conexiones tan profundas que han sobrevivido al paso de los milenios. Somos las huellas que dejaron nuestros antepasados al caminar juntos sobre la madre tierra.

Pero no es tiempo de lamentarse, es tiempo de actuar esgrimiendo la ventaja evolutiva que nos llevó hasta donde estamos: la unión. Así como nos unimos para conquistar, unámonos para preservar; no es una cuestión de conciencia, sino de sobrevivencia. Si vamos a sobrevivir, necesitamos dos cosas principalmente; estabilidad en el tamaño de la población, ya que a mayor número de personas, mayor consumo de recursos y mayor presión sobre los ecosistemas; y niveles de consumo y productividad que la Tierra pueda mantener a muy largo plazo, basados en explotación eficiente y racional de los recursos naturales.

Edilberto Cáceres

Un Apasionado de la Familia, el Trabajo y los Animales

Don Edilberto Cáceres Cadena, más conocido como "Don Beto", nació el 1 de abril de 1965 en el barrio Los Molinos de la ciudad de Bogotá, aunque por equivocación de registro, en la cédula aparece su fecha de nacimiento como el 1 de marzo de 1965. Es el cuarto de seis hijos que tuvieron don Alonso Cáceres y doña María del Carmen Cadena, quiénes vivían del negocio del ladrillo de barro, ya que por tradición, el abuelo paterno (boyacense) y el abuelo materno (cundinamarqués) tenían chircal.

Don Edilberto y sus hermanos se criaron en el trabajo. Sus padres, don Alonso y doña Maria del Carmen, se preocuparon por darles estudio en un buen colegio, les dieron buen ejemplo y les enseñaron a trabajar y ser emprendedores. En especial, doña Maria del Carmen les enseñó a sus hijos una virtud muy importante, la paciencia. Todo esto fue muy importante en la formación de don Edilberto y sus hermanos. Don Beto no fue a la universidad porque no tuvo tiempo, pues tuvo que asumir las responsabilidades al faltar su padre. Al respecto, don Edilberto reflexiona: "La universidad que yo he hecho de la vida me ha servido muchísimo, pues al quedar huérfano de padre muy joven, esa etapa entre adolescencia y madurez fue difícil, porque yo la llevé bastante tiempo trabajando. Fue dura, con muchos problemas y deudas. O sea, que yo no era el 'sardino' que estaba de rumba en rumba, porque había muchas cosas por hacer. Inclusive, cuando yo era menor de edad y todavía tenía 17 años, me iba con un camión a traer un viaje de carbón, con todos los riesgos que eso implica. Y todo eso sucedió porque la necesidad me obligó y listo".

El padre de don Edilberto Cáceres empezó en el negocio del ladrillo, obviamente por herencia, y se independizó muy joven, a la edad de 20 años. Para esa misma época, don Alonso se casó con doña María del Carmen y desde entonces montaron un chircal, tomando en arriendo una parcela ubicada en un predio de la hacienda Los Molinos, de propiedad de los señores Morales Gómez. Posteriormente, don Alonso compró una parcela con la ayuda de algunos familiares y así empezaron a formar una pequeña empresa. Don Edilberto y sus hermanos Jorge Alonso, Ana Elisa, Maria Dolores, Luz Helena y Adelaida crecieron en la casa donde se inició este chircal, sitio donde permaneció la familia Cáceres Cadena hasta el año 1993, cuando se trasladaron al barrio Acevedo Tejada, ubicado en la localidad de Teusaquillo de la ciudad de Bogotá.

Durante los años 70´s, mientras los chircales en Los Molinos seguían funcionando y creciendo, don Alonso Cáceres había comprado una parcela en el barrio San Joaquín de la localidad de Ciudad Bolívar, pensando en montar un chircal mecanizado. Pero, la mina de este predio estaba muy contaminada, la consecución de agua era muy difícil y otra serie de inconvenientes obligaron a que don Alonso vendiera este predio. En Los Molinos, la familia Cáceres Cadena llegó a tener siete chircales gracias a que doña Maria del Carmen se puso al frente del

Por: Comité Editorial Revista Adobe.

negocio, mientras don Alonso, un hombre muy emprendedor y constante en su trabajo, incursionaba en la minería del carbón y el negocio del transporte, comercializando carbón para otros chircales del sector de Los Molinos.

Sin embargo, a finales de la década de los 70´s, la mina de arcilla en Los Molinos se estaba acabando y la calidad de la arcilla se había deteriorado. Además, se empezó a generar presión por parte de las autoridades y los habitantes aledaños a los chircales, debido a la gran contaminación de los hornos de fuego dormido, llevando a que don Alonso, un hombre con visión, tomará la decisión de trasladar el negocio.

Inicialmente, don Alonso evaluó la posibilidad de trasladar el negocio al barrio Santa Librada, a un predio donde funcionó la fábrica Olivares. Pero, la topografía del terreno dificultaba el montaje de las instalaciones, razón por la cual no se tomó esta opción. Posteriormente, el señor Luis Moreno, conocido del abuelo paterno de don Edilberto Cáceres, habló con don Alonso y le sugirió que comprara un terreno en Mochuelo de propiedad de los hermanos Cobos, el cual tenía buena arcilla y el precio era interesante. Don Alonso compró este terreno denominado finca La Estrella y se asoció con don Miguel Bello, quién conocía de maquinaria, empezando así el negocio de ladrillo en el sector de Mochuelo, cuya fábrica empezó a producir en el año 1981.

En el año 1983, don Alonso Cáceres falleció en un accidente en la vía a Mochuelo. Eso fue un cambio terrible para la familia Cáceres Cadena y, en especial, para don Edilberto Cáceres, quién estaba terminando el bachillerato y a pesar de que conocía el negocio, no tenía experiencia en la administración, el manejo de deudas y cómo sacar adelante el negocio familiar. Esta desafortunada experiencia le ayudó a don Edilberto a madurar, pues en ese momento tenía que tomar una decisión: seguir estudiando o administrar el negocio junto a su mamá, doña Maria del Carmen.

Don Edilberto, a pesar de su juventud, decidió afrontar el negocio y "administrar pobreza" en palabras del mismo Edilberto. Era una situación difícil, ya que por un lado se tenían deudas en la empresa y, por otro lado, la sucesión se complicaba debido a un embargo que realizó la mamá de una hija que había tenido don Alonso Cáceres por fuera del hogar. Esta situación se prolongó hasta el año 1988 cuando ya se legalizó la sucesión y se pagaron todas las deudas de la empresa. Durante este lapso, don Miguel Bello acompañó a la familia Cáceres Cadena y siguió siendo socio de la empresa, a pesar de que la situación económica no era la mejor.

Posteriormente, don Edilberto Cáceres conocería a don Jairo Vega, quién sería posteriormente su socio, pero más que socio, su gran amigo. Con don Jairo iniciarían la

Jairo Vega, Beto Cáceres y Hernando Vega en Yopal, Casanaré
Archivo Familia Vega Vega Muñoz.

historia de un gran proyecto que hoy se conoce como Ladrillera Los Cristales.

Después de morir su padre, don Edilberto vivió sus años más difíciles hasta cuando cumplió 22 años, cuando ya adquirió más experiencia y fue saliendo de muchos problemas, acompañado de amigos como Miguel Bello, Jairo Vega y Pedro Bello, con quiénes aprendió muchas cosas, en especial, con Jairo Vega.

Con respecto a esa etapa de juventud, don Edilberto recuerda: "Mi etapa de coqueto y todas esas cosas las viví, pero sanamente. O sea, por ejemplo, yo nunca he probado el 'vicio'. Si me gusta el 'traguito', porque eso se lo heredé a mi papá que le gustaba bastante el 'traguito' y a mi abuelo también; pero llegó un momento, cuando llegué a Los Cristales, que dejé muchísimo el trago y sólo tomaba cuando era por alguna reunión de ANAFALCO. Pero, por ejemplo, cuando yo manejaba el camión, en los carros se bebía mucho y se trasnochaba; bueno, a veces porque uno se varaba o algo se presentaba en el carro; otras veces por 'tomata', porque los mineros de carbón toman mucho. Entonces, si tuve una época en la que tomé harto, pero en la medida que asumí la responsabilidad de Los Cristales fui cambiando. Una vez me pasó algo con don Jairo. Un sábado nos despedimos como a las tres de la tarde y al otro día, teníamos que hacer un trabajo en la fábrica. Don Jairo me dijo: 'me recoge mañana temprano don Beto'. Yo le respondí: 'Si, yo le caigo por ahí a las siete en la casa'. Y esa noche me encontré con unos primos y tomamos hasta las cinco de la mañana. Yo llegué a la casa y mi esposa Nelly estaba brava. Le dije a ella: 'Llámeme porque tengo que recoger a don Jairo a las siete'. Listo, yo llegué y me acosté. Como a las nueve de la mañana, llegó mi hija Lina, me sacudió y me dijo: 'Papito, te está llamando don Jairo, que te está esperando'. Y cuando me dijo eso, ¡yo quedé sentado en la cama! Miré el reloj y salí.

Ni siquiera me bañé la boca ni nada. Salí 'disparado' y llegué a la casa de don Jairo y él ya no estaba. Pues claro, me devolví para la fábrica y él ya estaba ahí. Esa fue una de las pocas veces que lo vi serio y me dijo en tono muy enfático: "Vea don Beto, yo tengo la mitad de mi patrimonio en sus manos y espero que sea responsable; donde a usted le llegue a pasar algo me deja 'jodido'. 'Pilas' con esas 'tomatas' y todas esas 'vainas' porque en cualquier momento uno no sabe en qué problema se mete". Y esa 'vaina' de una vez me caló. Entonces, de ahí en adelante me cuidé mucho y fui más prudente para tomarme los 'traguitos'. Y últimamente, después de que me enfermé, pues definitivamente poco o nada".

Durante su juventud, además del 'traguito', don Edilberto nos cuenta sobre las mujeres: "Yo tuve hartas noviecitas y, con el paso del tiempo, eso me sirvió para no ser 'loquito', ni dejarme enredar. Yo tenía mis amiguitas y con don Jairo también fuimos novios de dos hermanas, andábamos los cuatro, pero ya con más prudencia. Algunas novias me abandonaban porque no pasaba el fin de semana con ellas, pues yo le daba más importancia al trabajo. Además, yo pertenecí a la junta de acción comunal de Mochuelo durante varios años y eso me quitaba mucho tiempo".

Sin embargo, don Beto conocería a la mujer que hoy en día es su esposa, Nelly Pinto. "Con Nelly nos conocimos en 1992. Yo tenía un muy buen amigo, Javier, un vecino allá del barrio Los Molinos. Un día, él me pidió prestado el carro para ir a un matrimonio que lo habían invitado. Eso fue un sábado, estaba lloviendo y yo estaba como 'maluco' en la casa. Yo le dije: 'Listo, venga y llévelo'. Sin embargo, el carro no era mío sino de la familia. Entonces, mi mamá me dijo: 'Vea 'mijo', pues yo sé que usted está enfermo, pero ¿porqué no va más bien usted, lo lleva, lo deja donde tenga que dejarlo y se devuelve? Porque es un problema que él se ponga a tomar o alguna cosa y que tal un accidente con ese carro, va y nos mete en un problema'. Entonces, yo pensé nuevamente y le dije a mi mamá: 'Si, es mejor así'. Cuando él llegó a recoger el carro, yo ya estaba listo y le dije que el carro tenía una falla y de pronto lo dejaba varado, que mejor yo lo llevaba. El venía con otras seis personas, se acomodaron en el carro y nos fuimos para la fiesta. Ya los había dejado donde era la fiesta y como seguía enfermo de dolor de oído me fui a despedir. Entonces, me dijeron que el señor de la lechona les había quedado mal y me pidieron el favor de ir a recogerla. Nos fuimos a recoger la lechona en la calle 27 sur y volvimos a la fiesta en el barrio Diana Turbay. Ya cuando volví, los señores de la fiesta me agradecieron por llevar la lechona y me hicieron seguir. Ese matrimonio era de una prima de Nelly. Luego, me dieron una cerveza y se me pasó el dolor de oído. Ahí estaba Nelly. Hacía quince días le habían celebrado los 15 años y, claro, ella estaba 'sardinita'. Entonces, ahí mirando a Nelly, pues me gustó. Me tomé como unas 3 cervezas, me prendí, la saqué a bailar y ahí nos conocimos con ella. Pero con ella, si seguimos saliendo y Nelly me gustaba porque era muy casera. Ella si me tuvo harta paciencia, porque yo a veces me le perdía 15 o 20 días, cuando tenía que viajar fuera de Bogotá. A veces, me iba todo el fin de semana o me amañaba por Mochuelo, pues nos pasábamos los domingos completos con don Jairo y yo dejaba plantada a Nelly. Pero ella tuvo mucha paciencia y ya después me fui ajuiciando, nos tomamos la cosa más en serio. Además, mi suegra era muy estricta. Imagínese, como yo soy 12 años mayor que Nelly, la familia de ella podía pensar que de pronto yo fuera casado. En ese entonces, yo tenía 33 años. Llevé a Nelly a mi casa y se la presenté a mi mamá. Ya con ella nos formalizamos en 1997, pues ella quedó embarazada de Lina. Yo hablé con mi suegro y me ayudaron para que Nelly viviera con ellos mientras ella tenía la niña. Nació Lina y nos fuimos a vivir

Nelly Pinto, Lina Cáceres, Beto Cáceres y Valeria Cáceres
Archivo Familia Cáceres Pinto.

Beto Cáceres y Alirio Vega en la Torre Inclinada de Pisa, Italia - Archivo Noé Huertas

juntos. En el año 2000, nos casamos y ya teníamos las dos niñas, porque Valeria había nacido en 1999. También eso me sirvió mucho, porque cuando estaba soltero, mi mamá o mi hermana me atendían, me tenían mi ropa, mi comida y no veía la necesidad de casarme o comprometerme. Pero ya en el momento que mi mamá supo que Nelly estaba embarazada, me dijo: 'Yo no quiero que, más adelante, esa criaturita o esa muchacha vayan a sufrir porque yo lo amarré a su casa; usted ya tiene tantos años, entonces hágame el favor y se va con ella'. Eso me obligó a pensar en mi mismo, porque yo siempre trabajé en función de mis hermanos y mi mamá. De hecho, parte de ese cambio fue lo que me generó problemas en La Estrella. Porque al independizarme, yo empecé a sacar mi sueldo y a necesitar mis cosas. Entonces, empezó el malestar de mis hermanos, pues estaban acostumbrados a que yo trabajaba todo para la casa. Y, seguramente, esa fue una de las razones por las que yo llegué al lado de don Jairo, a levantar los Cristales".

Don Edilberto adora a su familia y nos habla un poco acerca de ella: "Lina es la mayorcita, cumplió 15 años en julio del año pasado. Afortunadamente, salió muy 'pila' y ha ocupado los mejores puestos en su época escolar. Está cursando el grado once y está haciendo un preuniversitario en la Universidad del Bosque. Estoy tratando de convencerla de que haga un intercambio el año entrante, ya que ella está estudiando francés y sería bueno que también perfeccione el inglés. Además, a mí me parece que ella está como muy 'sardina' para entrar en el ambiente tan pesado de la universidad, pero ella no quiere, dice que sería un año perdido. 'Vale' también es muy inteligente, pero ha sido un poquito más despreocupada. Ella es mucho más cariñosa conmigo, como más caserita. Por ejemplo, ella no se hace de rogar para el oficio de la casa. Vale tiene 14 añitos, los cumplió el 8 de marzo. Ahora, desde que estamos viviendo en la casa nueva, les ha cambiado bastante el ambiente a mis hijas. Están 'amañaditas' y han hecho amistad con las niñas del conjunto. Ahora, la mamá está compartiendo mucho más tiempo con ellas, pues cuando Nelly estaba trabajando en Los Cristales, me preocupaba que las niñas estuvieran solitas toda la tarde. Estoy más tranquilo, la situación ha cambiado y Nelly está mucho más pendiente de ellas".

También es importante resaltar otro gran amor que tiene don Beto: los animales. Desde pequeño, su mamá, doña Maria del Carmen, siempre le inculcó el amor por los animales. Don Beto nos cuenta como ha sido esta historia desde pequeño, en su casa, en el chircal de Los Molinos: "Nosotros teníamos hartos animales. Por ejemplo, a mi me tocaba recoger, con una carretilla de rueda de hierro, la lavaza como de 2 o 3 restaurantes que quedaban en el barrio, para llevarle a unos marranos que criábamos en la casa. También criábamos ovejas y gallinas. En esa misma carretilla, también recogíamos los desperdicios de la papa y toda esa 'cosa', para darles a los caballos, pues como había hartos chircales, para cada molino se tenía un caballo. Nosotros manteníamos 5 o 6 caballos. Yo madrugaba con mi hermano Alonso a sacarlos a pastear en ese lote grande que queda frente a la escuela de artillería donde construyeron la nueva ampliación de la Cárcel La Picota. Entonces, uno coge como ese cariño a los animales, pues en la casa teníamos marranos, gallinas, ovejas y, por lo menos, 4 o 5 perros. Tuvimos un perro que duró 16 años con nosotros. Yo lo vi morir viejito, duró como unos 3 meses en cama. Nos tocaba darle la comidita y, a lo último, mi papá le 'pegó un tiro', para no ver sufrir más al animalito. Eso fue un gran dolor. El perro tuvo su entierro allá en Los Molinos. El perro se llamaba Rin Tin Tin; era enrazado entre San Bernardo y Labrador. Era 'grandotote' y para todo lado donde íbamos con mi hermano Alonso, el perro iba detrás de alguno de nosotros. Tuvimos un burro que se perdía; se iba, duraba un mes y volvía. Ese animal si nos hizo caminar. Yo conocí los barrios El Tunal, San Francisco, Diana Turbay, Quiba y Usme, buscando ese burro que se perdía cada rato. La única oficina donde están los perros es en Ladrillera Los Cristales y mantenemos hartos perros. Yo me preocupo mucho por la comidita de ellos y por todo lo que necesiten, porque nosotros nos criamos entre los animalitos y yo adoro los perros. En la casa, tengo colección de figuritas de Rottweiler. Entonces, eso es algo como cuando a uno le gusta un deporte, es como un hobbie. Les tolero todo, los consiento y los animales le corresponden a uno. Por eso, uno se encariña más con ellos. 'La manchas' es la perrita que más he querido. Era prematura y desde

pequeñita la consentimos más. Era de una camada como de unos 6 perritos; los otros los regalamos y quedó ella. La envenenaron y me dio duro, porque esa nació y fue criada en Los Cristales. 'La manchas' me quería mucho. Iba a buscarme a las otras fábricas y cuando yo iba a las reuniones de ANAFALCO, también llegaba y me esperaba en la puerta. Don Gustavo, el director ejecutivo de ANAFALCO, la llamaba 'La escolta de don Beto'".

Por otro lado, como empresario, don Edilberto piensa que ANAFALCO, a pesar de las dificultades, ha tenido un logro grandísimo: legalizar los títulos mineros y las licencias ambientales. Además, opina que se ha creado una competencia dentro del mismo sector que ha hecho crecer mucho a todas las empresas, haciéndolas más eficientes y compatibles con el medio ambiente, porque tradicionalmente el chircal ha sido un 'depredador' del medio ambiente en lo que tiene que ver con emisiones atmosféricas contaminantes, acabar la vegetación y generar mano de obra con mala calidad de vida. "ANAFALCO nos cambió mucho la mentalidad", reflexiona don Edilberto.

Con respecto a la fundación de ANAFALCO, don Beto nos comenta: "Hay que agradecerle a los fundadores de ANAFALCO, empezando por don Antonio Zárate, quién llegó a San Joaquín porque mi padre le vendió un predio en ese barrio y, posteriormente, fue el fundador de ANAFALCO. Pero realmente hay que agradecer a Paco. En su momento, a los Huertas, a los Vega y después a Jorge Ruiz y Enrique Coronado; porque hubo un momento en que no bastaba con ir a hacer acto de presencia allá, sino que eso necesitaba plata y realmente fueron unos pocos los que le invirtieron a eso, creyendo en ANAFALCO. También, los chircales más pequeños colaboraron con su presencia y contribuyeron a la fundación de ANAFALCO".

Así mismo, don Edilberto piensa que ha habido personas como los Huertas, los Vega y Jorge Ruiz que le dieron mucha fuerza a ANAFALCO. "Se ha cambiado la visión de lo que era un chircal, aunque todavía existen algunos empresarios que aún no la tienen. Si se mira hacia atrás, es mucho lo que se ha mejorado: abolición del trabajo infantil, seguridad social para todos los trabajadores, control ambiental de las fábricas, entre otras cosas", comenta don Edilberto.

Con respecto al gremio ladrillero, don Edilberto opina: "Todavía no tenemos un criterio claro de lo que vale nuestro producto y no hemos entendido que no debemos regalarlo. Esa mentalidad viene desde los chircales. Si se arrumó un poquito, entonces toca salir de una vez a 'tirarse al piso a la vía', a arrodillársele al comprador sin ninguna razón. Yo me doy cuenta que hay personas que todavía tienen ese concepto, les pagan por adelantado y, de una vez, 'se bajan los pantalones', realizando tranquilamente el 10% o hasta el 20% de descuento a los clientes. Pero, en ANAFALCO también existen personas que ya no piensan así y tienen conceptos más claros para manejar apropiadamente el tema comercial".

Beto Cáceres y Rafael Rojas en la Sagrada Familia, Barcelona, España
Archivo Noé Huertas

Don Edilberto piensa que todo tiende a globalizarse y para poder sobrevivir en un espacio tan competido, se tiene que estar fortalecido y una forma de hacerlo es creando alianzas. Eso es clave en el desarrollo de cualquier comunidad, de cualquier gremio, incluso de algunos países como, por ejemplo, la Unión Europea. Por estas razones, don Beto piensa que es muy importante unirse con otros empresarios, tal como lo está haciendo actualmente con Noé Huertas, Robin Corredor y Aldemar Sarmiento, para lograr más fácilmente que sus empresas crezcan juntas.

Don Edilberto piensa que está en el medio de dos generaciones: la de los fundadores de las empresas que por las malas experiencias son individualistas y la de los que vienen atrás. Se han presentado situaciones en el gremio donde se ha terminado peleando por diferencias en las calidades del producto y el manejo comercial. Pero, don Beto sigue creyendo en sus vecinos y piensa que llegará un momento donde todos los ladrilleros entiendan que la verdadera competencia no está entre los mismos ladrilleros, sino en las multinacionales que producen concreto y otros productos sustitutos. Esta forma de pensar le ha traído problemas a don Beto con algunos directivos de ANAFALCO. Pero él no se desanima, cree que todavía queda mucho por aprender, que los años de experiencia no han sido en vano y que el gremio ladrillero debe seguir preparándose para enfrentar la verdadera competencia, que cada día es más dura.

A través de ANAFALCO, don Beto ha realizado varios viajes, conociendo el negocio ladrillero en diferentes partes del mundo. Al respecto, don Beto nos cuenta: "Si hablamos de última tecnología, de calidad en los productos y del estrato alto del sector de la arcilla, pues son los europeos. En España y en Alemania están muy avanzados. Pero, si hablamos de ser recursivos, los chinos 'nos dan sopa y seco'. A la hora de competir y de 'trabajar con las uñas', esa gente es el ejemplo perfecto. Lo que más me impacto de China es la constancia que tienen y la mentalidad de crecer como sea. A mí me asombró mucho el señor que entrevistaron allá en un chircal. Recuerdo que estaba en una moto vieja y con esas muelas todas dañadas; daba hasta asco mirar al hombre. Y le preguntaron que si a él no le parecía que esas condiciones, en las que ellos estaban trabajando, eran muy precarias, con niños y una polución tremenda. El señor respondió: 'No. Con nuestro sudor y nuestra sangre, si es necesario, nuestro país tendrá que ser en 20 años la potencia del mundo'. No estaba ni siquiera pensando en él, ni en su chircal, sino en el futuro de lo que iba a ser su país en 20 años. Y yo creo que lo van a lograr. Porque fíjese, entran con mala calidad y con precios bajos. Pero en la medida en que se meten en el mercado, van mejorando y le van quitando espacio a todo el mundo. En gran parte, la crisis europea y de Estados Unidos es a raíz de que los chinos tienen inundado el mercado de todo el mundo. Por otro lado, los brasileros también son muy productivos, ya que con poca energía y el mínimo de recursos logran unas producciones muy buenas. La calidad en cuanto a la quema es muy mala, pero así es la cultura de ellos. Las máquinas que acá en Colombia hacen 10 toneladas/hora, allá tienen un rendimiento de 30 toneladas/hora. Ellos están como en el término medio entre los chinos y los europeos. Una cosa que yo aprendí y que me llamó mucho la atención fue una fábrica en manos de un sindicato en Perú. Acá en Colombia, los sindicatos son el cáncer de las empresas. Allá en Perú, un sindicato sacó a flote la empresa; están creciendo, mejorando y tecnificando. Otra cosa que me impactó en el último viaje a España, fue ver 30 ladrilleras de 1.000 toneladas/día cerradas porque no hay mercado. Existen 2.300.000 viviendas nuevas para la venta y no hay quien las compre. Ellos pronosticaron que en 20 años nos va a pasar lo mismo en Colombia y se va a saturar el mercado. Entonces, yo pienso que con el tiempo que se tiene calculado de los títulos de ANAFALCO, estamos apenas para funcionar".

Después de muchos años de aprender y aprender de las experiencias que le ha dado la vida, don Edilberto Cáceres es hoy en día un destacado empresario, un padre de familia, un esposo y, sobre todo, un ser humano amante de los animales, con gran sentido del humor y con una visión a largo plazo muy bien definida para todos sus proyectos, tanto personales como familiares y profesionales, pues no sólo piensa en su vida sino en las generaciones que están por venir.

Clústeres para el desarrollo

Por: Oscar Iván Zuluaga
Exministro de Hacienda

Oscar Iván Zuluaga durante una visita a ANAFALCO - Archivo ANALFACO

La inserción de Colombia en la economía global es una realidad que no tiene reversa. Nuestro país, como casi todos los demás países del mundo, ha avanzado notablemente en la apertura de nuevos mercados de inversión, productos y servicios en el extranjero a través de los Tratados de Libre Comercio (TLC). Muchos colombianos, con razón, expresan su preocupación ante los riesgos de la apertura comercial que representan estos tratados. Pero lo cierto es que los TLC, si bien implican riesgos para ciertos sectores de la economía, son a la vez enormes oportunidades para el desarrollo. Si Colombia sabe aprovecharlos, podemos mejorar sustancialmente nuestros niveles de crecimiento y bienestar.

Comparado con otros países, Colombia sigue teniendo bajos niveles de inserción en la economía global. A pesar de que las exportaciones hoy rondan los USD 60.000 millones anuales, el coeficiente de exportación per cápita es todavía inferior al de Ecuador, Perú o Chile. La realidad es que, no obstante las enormes oportunidades que nos dan los TLC, Colombia todavía carece de una política ambiciosa de comercio exterior capaz, entre otras, de diversificar los destinos de las exportaciones, el 40% de las cuales sigue yendo hacia Estados Unidos.

Una estrategia exitosa de inserción económica debe estimular el desarrollo de nuevos sectores productivos con vocación exportadora. Así lograríamos aumentar la oferta exportable y crear condiciones para el desarrollo de todas las regiones, generando empleo formal y valor agregado. La mejor manera de alcanzar ese objetivo y aprovechar las oportunidades de los TLC es la especialización productiva de las regiones: no se trata de que en todas las regiones se produzca de todo, sino de que cada región produzca aquello en lo que es más competitiva.

El modelo de especialización productiva que propongo es de los llamados clústeres o bloques productivos, que son cadenas de producción a escala basadas en las fortalezas económicas de cada región. Ese modelo, defendido por académicos como el profesor Michael Porter de la Universidad de Harvard, busca armonizar los esfuerzos de cuatro actores: el gobierno regional, los empresarios, la academia y el sector financiero. Es vital la vinculación de la academia porque a través de ella se garantiza la pertinencia del modelo educativo para impulsar carreras y profesiones conectadas con las necesidades productivas de los clústeres de cada región.

Este modelo de desarrollo con equidad regional ha sido impulsado con éxito en países como México y Perú. México, por ejemplo, logró poner en marcha un clúster dedicado a la producción de aguacates Hass y hoy exporta más de USD 600 millones anuales de ese producto. Perú también implementó el clúster de producción de espárragos, cuyas exportaciones hoy ascienden a USD 500 millones anuales. Gracias a este modelo, se han creado cientos de miles de nuevos empleos formales y un importante número de nuevas pequeñas empresas agrícolas. De la mano de los clústeres, crece la economía, mejora la calidad del empleo y se abren avenidas para el emprendimiento.

Colombia ya ha empezado a identificar las áreas de especialización regional que se necesitan para construir estos clústeres. Desde 2008, el Ministerio de Industria y Comercio formuló un programa de transformación productiva identificando los sectores más competitivos a la luz del TLC firmado con Estados Unidos. Ese programa podría ser la base para diseñar un mapa regional que cubra a todo el país e identifique los clústeres productivos más competitivos.

Una política de desarrollo basada en los clústeres productivos puede ser la apuesta ganadora para Colombia, porque nos permitiría reducir la desigualdad entre las regiones, mejorar la calidad del empleo, promover la creación de pequeñas empresas y aumentar la base productiva y exportadora.

Un Combustible Alternativo para una Locomotora Frenada

Por: Edgar Rafael Murillo R.
Ingeniero de Minas ANAFALCO

Alrededor de todos los tiempos, el principal motivo de desarrollar toda actividad económica, ha sido generar un beneficio, ya sea particular o común. ¿Pero... cuál beneficio?, si estamos rodeados de grandes actividades industriales y día a día vemos una desarticulación social, económica y ambiental que genera desigualdad, marginación, exclusión y pobreza. Es decir, cada vez se resta más y no se suma.

Es evidente la falta de un instrumento o mecanismo de articulación, de sinergia, que permita aprovechar al máximo toda consecuencia de estas actividades. Es decir, que encadene y, lo más importante, permita crear escenarios de desarrollo integral competitivo.

Muchos dirán que es utópico el pensar en estas dimensiones, colocar en marcha todo un sistema que integra una cantidad de actores como sociedad, gobierno, empresarios, trabajadores e instituciones. Pero sería más utópico aún, pensar que ya existiendo todas estas piezas claves, no fuese posible lograrlo.

Según Michael Porter, si es posible crear un escenario de estas características a través de los famosos clústeres. Estos son concentraciones geográficas de empresas e instituciones interconectadas, que actúan en determinado campo agrupando una amplia gama de industrias y otras entidades relacionadas que son importantes para competir, como por ejemplo, proveedores de insumos, maquinarias y servicios. Son el mecanismo o motor para desarrollar ventajas competitivas, alcanzadas, a su vez, sobre la base del conocimiento especializado y la capacidad de innovación. A través de éstos, se alcanzan acciones colectivas de manera coordinada entre los sectores públicos y privados.

Entonces, si tenemos una amplia gama de empresas concentradas geográficamente que desarrollan una misma actividad; si existe un gobierno; si existe una sociedad; si tenemos una potencial variedad en la mano de obra y si contamos con una cantidad considerable de instituciones, ¿por qué seguir apreciando un sinnúmero de actividades que en el transcurrir del tiempo no son sostenibles?

En Colombia, tenemos grandes sectores potenciales y en gran variedad, principalmente el sector minero. Tenemos un país con ansias de acelerar una locomotora. Pero, primero debemos ponerle rieles de gran envergadura, fortaleciendo todo el sistema jurídico que de manera directa e indirecta, lo rige; garantizando así, una estabilidad a inversionistas tanto nacionales como extranjeros. Ya que como toda actividad de inversión requiere de una estricta y minuciosa planeación a largo plazo.

La importancia de encadenar este sector, aparte de su contribución económica para el país, es generar alternativas de producción que sean sostenibles en el tiempo y adicionar valor agregado a muchos productos derivados de la minería. Es decir, generar dentro de esas alternativas, industrias con la capacidad de realizar, no

sólo explotación y beneficio de recursos naturales no renovables, sino también transformación de los mismos. Por ende, se crea la necesidad de clasificar y caracterizar las regiones y la mano de obra, donde se pueda identificar la potencialidad de cada uno de los sectores existentes. Así mismo, crear estrategias de innovación para el fortalecimiento. A partir de esto, crear una amplia gama de empresas que se encargue de satisfacer toda esa demanda que a diario generan estas grandes actividades en materia de insumos, servicios y maquinaria. Al lograr esto, se reactivaría la economía de manera simultánea como consecuencia de una actividad constante y consolidada de una variedad de sectores que alimentan dicha cadena productiva.

El "combustible" que cualquier actividad necesita, y en este caso la minera, son estas alternativas de producción como son los CLÚSTERES. Antecedentes en el mundo lo demuestran. Chile con su encadenamiento industrial alrededor del cobre, ha pasado a ser uno de los países más industrializados de América con un crecimiento económico alentador y una mejoría notoria en la calidad de vida. El Clúster de Petróleo y Gas de Calgary, Canadá, consiste fundamentalmente en la centralización de las oficinas de las diferentes compañías de extracción de petróleo y gas, perforadoras, gasoductos, de servicios técnicos y de apoyo; en el año 2000, este clúster daba empleo a cerca de 50.500 personas, o sea, el 10% del total de empleos de la región. El Grupo de Trabajo Cooperativo del Clúster de Petróleo y Gas del Mar del Norte de Reino Unido - Noruega fue establecido para mejorar la cooperación comercial entre los dos países en todos los aspectos relacionados con la industria del gas y el petróleo; el grupo de trabajo identificó que la cooperación estrecha y compartir las mejores prácticas traerían mayor eficiencia y un valor incremental (superior a los US$2 mil millones), a través del ahorro de capital, la reducción de costos de operación, menores costos por comisiones y un desarrollo acelerado; los beneficios se extenderían a todos los elementos de la cadena de suministros.

Entonces, ¿por qué no mirarnos en ese espejo e implementar estas grandiosas estrategias a través de los Clústeres?

Antes de mirar la posibilidad en el cómo llegar a generar todo un encadenamiento, debemos comprender las condiciones necesarias para que estos se ejecuten. Estas condiciones podemos traducirlas a:

La teoría de localización y de geografía económica

Explica por qué algunas actividades suelen concentrarse en ciertas áreas y no se distribuyen en forma aleatoria.

Los encadenamientos hacia atrás y hacia delante de Hirschman

Procura demostrar cómo y cuándo la producción de un sector es suficiente para satisfacer el umbral mínimo o escala mínima necesaria para hacer atractiva la inversión en otro sector que éste abastece (encadenamiento hacia atrás) o procesa (encadenamiento hacia delante).

La teoría de interacción y "distritos industriales"

Pretende explicar las condiciones más propicias para que haya aprendizaje en base a la interacción, lo que explicaría el éxito de los llamados "distritos industriales" de muchas regiones de Italia, Alemania y otras de América Latina. La interacción da lugar a "juegos repetitivos" que elevan la confianza y reducen, por ende, los costos de transacción y de coordinación. Asimismo, la interacción acelera la difusión de conocimiento e innovación, lo que es un bien "social" internalizado por el conjunto de empresas en el "distrito". En efecto, la interacción intensa en una localidad genera excesivo desarrollo tecnológico, economías externas y de escala para el conjunto de empresas en el distrito que no podrían ser internalizadas, de estar cada una interactuando a gran distancia.

El modelo de Michael Porter

Sostiene que la diversidad e intensidad de relaciones funcionales entre empresas explican la formación de un clúster y su grado de madurez. Estas relaciones de la competencia entre empresas de la misma actividad se refieren a los cuatro puntos del "diamante". Es decir, las relaciones con sus proveedores, actividades de apoyo,

productores de insumos complementarios y proveedores de insumos y factores especializados. Por cierto, en el análisis de Porter, los clústeres se dan tanto en torno a los recursos naturales, así como en torno a actividades basadas en el aprendizaje y conocimiento.

Desde ANAFALCO, y teniendo en cuenta todos estos antecedentes y teorías que son de gran aliciente, se puede comenzar a generar todo este encadenamiento en torno a la explotación, beneficio y transformación de arcilla, ya que se pueden apreciar todas las herramientas necesarias para este escenario estratégico.

Podríamos comenzar identificando esos sectores de demanda interna y dar el siguiente paso a creando metodologías que permitan suplir esta demanda de manera asociativa. Es decir, pensar en empresas externas y concatenarlas a la actividad propia del sector. Empresas que permitan de una u otra forma satisfacer la mayoría de las necesidades internas (bienes y servicios) que permitan llegar a niveles altos de eficiencia y efectividad.

Así mismo, generar una mayor cantidad de empleos directos e indirectos creando un mayor dinamismo económico. Todo esto llevaría a generar en la sociedad, personas con capacidad de desenvolverse en áreas específicas. De la misma manera, estas acciones repercuten en el modelo de Porter, creando nuevos encadenamientos ligados al aprendizaje y al conocimiento. Por último, cabe destacar la presencia del gobierno como elemento primordial, donde se planteen iniciativas de trabajo asociativo, estableciendo instituciones industriales dedicadas al desarrollo y promoción de los principios de la Gestión de la Cadena de Suministros, así como la cooperación al interior de la industria.

En conclusión, seguir cruzado de manos solo nos permitirá seguir apreciando actividades económicas no sostenibles en el tiempo. ¡El éxito está en nuestras manos! Trabajemos juntos para construir el escenario que nos permita lograr el encadenamiento productivo de manera exitosa.

Caricatura

Salud Ocupacional ANAFALCO
Modelo de Clúster

Por: Geraldine Amado Q.
Especialista en Salud Ocupacional ANAFALCO

En el año 2009, ANAFALCO creó un nuevo departamento, Trabajo social y Salud Ocupacional, no sólo para que sus asociados contaran con una asesoría especializada, sino además con el ánimo de tener una persona que tendiera puentes más firmes con la comunidad.

Se contrató una profesional especializada en Trabajo Social que realizó un primer diagnóstico, cuyo resultado revelaba la necesidad de ampliar el cubrimiento de la seguridad social, la falta de formación en salud ocupacional y el mediano desarrollo de los programas propios en esta área. Con base en esto, se elaboró un plan a cinco años que permitiera crecer como asociación, cumpliendo los requisitos básicos que la ley pide en salud ocupacional.

Primero, se convocó a las empresas que aún no habían implementado en forma correcta la afiliación de sus empleados. Se trajeron hasta ellos los distintos representantes de las Entidades Promotoras de Salud (EPS), los cuales prestaron el servicio de sensibilización y afiliación. Se incluyeron en este proceso once empresas que se encontraban con deficiencias en este punto. Hoy en día, después de un continuo y fuerte seguimiento, los 33 asociados cumplen este requisito, beneficiando así a toda nuestra población trabajadora.

Otra de las dificultades, en la mayoría de empresas, era la ausencia de Administradora de Riesgos Profesionales (ARP, hoy en día ARL, Administradora de Riesgos Laborales). Sobre este asunto, ANAFALCO adelantó la

gestión ante los asociados y las distintas ARP, para que en conjunto se lograran mejores beneficios, ya que a mayor número de empleados, ofrecían mejores condiciones. Se logró la asignación de una sola gestora que ha venido promoviendo la implementación del programa de salud ocupacional en las empresas y brindando una asesoría acorde a las necesidades del sector, aspecto que nos ha permitido avanzar más rápido para el logro de las metas esperadas en nuestro plan. Poco a poco, cada empresa fue incluyendo en su nómina una persona especializada que se ocuparía del área de salud ocupacional, teniendo en cuenta principalmente personal egresado del SENA, con quienes se ha conformado un importante equipo de trabajo. Este personal es objeto de capacitación y actualización constante por parte de ANAFALCO. Así, de acuerdo al plan general, se priorizaron los temas realizando los primeros tres talleres en el 2009, cuatro en el 2010 y seis en el 2011. La respuesta positiva por parte de los asociados permitió institucionalizar el plan general de capacitación anual, desarrollando capacitaciones con más tiempo de formación, entre las que se destacan: el taller para la elaboración del plan de emergencias, en convenio con el Hospital Vista Hermosa, con más de 50 horas de formación, lo cual permitió que cada una de las empresas elaborara su documento paso a paso y aplicado a su realidad; y el taller para la implementación del comité de convivencia, en el que se aplicaron más de 24 horas de trabajo con profesionales calificados de la Cámara Comercio de Bogotá.

La unión de los asociados ha facilitado la labor del departamento de salud ocupacional, coordinando de manera centralizada y con criterio unificado las diferentes actividades. Además, se actúa en forma interinstitucional, obteniendo muy buenos resultados tales como el mejor aprovechamiento del tiempo, evitando engorrosos desplazamientos, ya que las capacitaciones y reuniones se realizan en el auditorio de la asociación, el cual queda muy cerca de las empresas; y menor costo con calidad superior en los servicios que se requieren, como por ejemplo, los exámenes médicos periódicos que son parte fundamental en el programa de medicina laboral.

Otro esfuerzo del departamento ha sido la entrega de material de apoyo en las empresas. Este se ha gestionado con el Ministerio de Protección Social y otras entidades relacionadas, consiguiendo cartillas y libros especializados en medios físico y magnético, además de gran cantidad de formatos y documentos para el registro de la información, los cuales evidencian el trabajo realizado.

Aunque parece sencillo, este proceso ha requerido un importante esfuerzo por parte de ANAFALCO y sus afiliados. El significativo avance que han tenido todas las empresas en distribución, orden y aseo, señalización, dotación de Elementos de Protección Personal (EPP), dotación de botiquines, extintores, camillas, artículos para la atención de emergencias, etc., permite hacer un balance positivo en salud ocupacional y la labor desarrollada durante estos cuatro años de trabajo coordinado, comprometido y constante.

Se proyecta, según la evaluación de resultados y las novedades que nos presenta la normatividad día a día, estandarizar los procesos de registro, articular el plan de emergencia con las entidades de atención inmediata a nivel local, identificar índices de frecuencia en los accidentes de trabajo y síntomas que puedan conducir a enfermedades profesionales, controlar y minimizar la ocurrencia de accidentes de trabajo y mitigar la incidencia de los factores de riesgo identificados en el desarrollo de enfermedades profesionales.

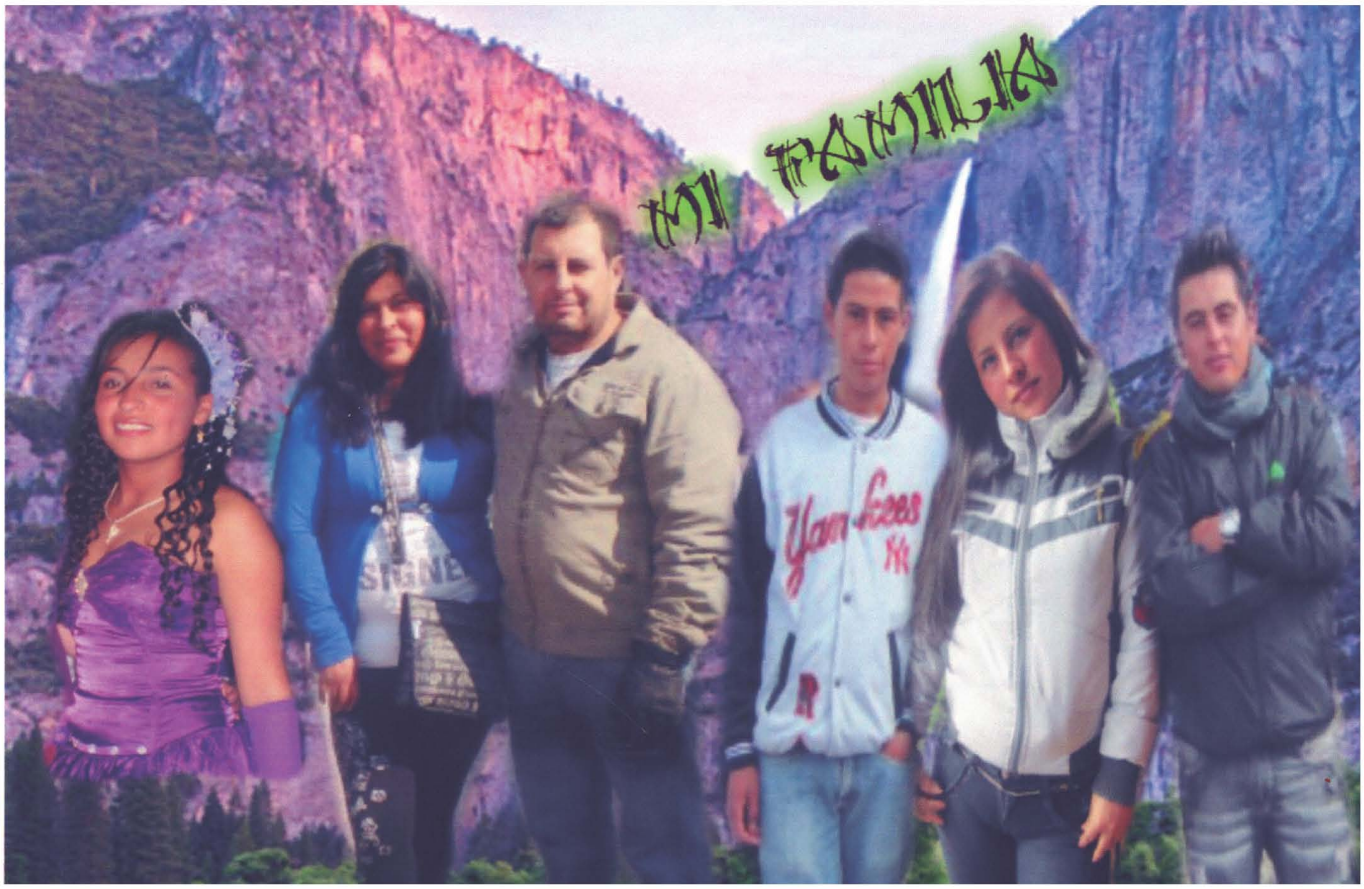
Además de los logros en salud ocupacional, el departamento continuó realizando numerosas actividades con la comunidad tales como el apoyo a la microempresa CONFEMOC, la carrera atlética, la celebración del día de los niños, la capacitación en temas ambientales a la comunidad, la escuela de arcilla y el convenio para el mantenimiento del Parque Vecinal de Mochuelo Bajo, entre otras actividades.

Todo esto ha sido posible gracias a la unión de los asociados de ANAFALCO y la articulación de la asociación con las entidades y empresas del sector, constituyéndose así como un modelo de clúster replicable en cualquier área de gestión de ANAFALCO.

Jaime Coy

Trabajar, Trabajar y Trabajar...

Por: Comité Editorial Revista Adobe



Jaime Coy y su Familia - Fotomontaje Archivo Familia Coy

José Jaime Coy Castro nació el 2 de diciembre de 1959 en Paipa, Boyacá. Es el mayor de nueve hermanos. Su vida desde niño fue muy difícil debido a que su padre no trataba bien a su familia y no satisfacía las necesidades básicas de la casa.

Don Jaime ha trabajado toda su vida. Don Jaime cuenta cómo fue su niñez y adolescencia: "Mi primer trabajo lo vine a desempeñar como a los 5 años en un hotel que se llama La Victoria, donde duré trabajando como un año. Como Paipa es un pueblo muy turístico por las aguas termales, allá va mucho turista y yo entré a trabajar ahí por la situación económica de mi papá, pues él ha sido un tipo muy irresponsable. A mi mamá le dio mucho maltrato, igualmente a mí y casi a todos mis hermanos. Nosotros somos nueve hermanos de los cuales ninguno tuvimos estudio. Bueno, después entré a trabajar en un carro que repartía leche. Se compraba la leche a todos los señores de las fincas. En ese tiempo, se recogían 20 canecas de leche y mi patrón las llevaba a Paipa para venderlas a un mayorista que las traía para Bogotá, donde la procesaban. Duré trabajando con el señor de la leche unos 5 años. Luego, entré a trabajar en una panadería durante un buen tiempo. Para esa época, cuando tenía como 16 años, encontré a mi papá en una situación incómoda, le hice el reclamo y prácticamente me sacó del pueblo. Fui a parar a Manizales, al páramo de Letras, donde duré 5 años cultivando papa. Después fui a Paipa, a visitar a mi mamá".

Para el año 1981, durante la visita a su mamá, don Jaime tuvo que ir a prestar el servicio militar en Sogamoso, Boyacá, en el batallón de artillería número 1 Tarqui. Cuando salió de prestar el servicio, conoció a María Ofelia Bohórquez Beltrán, quién hoy en día es su esposa.

Con María Ofelia tuvieron 4 hijos: Jaime Alfonso, Carolina, Steve y Natalia. Don Jaime nos habla un poco de sus hijos:

"Jaime Alfonso cumple 24 el 31 de agosto. Carolina, el 21 de abril cumple 22 años. Steve cumple 18 años el 2 de julio y Natalia recién cumplió 15 años. Mis dos hijos mayores trabajan y estudian. Los dos hijos menores están en el colegio".

Don Jaime Coy llegó a Ladrillera Los Cristales en el año 2001. Inicialmente, don Jaime era celador, ya que en ese momento se estaba realizando la construcción de la fábrica. Posteriormente, en diciembre de 2002, cuando la ladrillera empezó a producir, don Jaime tuvo la responsabilidad de ser el maquinista de la fábrica, cargo en el que se ha desempeñado hasta la actualidad.

Don Jaime se siente a gusto con sus 13 años de trabajo en la Ladrillera Los Cristales. Al respecto, don Jaime piensa: "Me parece que la gestión que nuestros patrones hacen para con los trabajadores es muy apropiada y muy buena. Don Beto es como todo patrón. Es estricto, pero es muy respetuoso. Tiene una comunicación buena con los trabajadores. Nos habla, nos saluda y siempre conversa con todos nosotros. Don Beto no es de esas personas que no le hablan a uno, como otros patrones que son odiosos. No, él habla con uno y prácticamente yo lo considero un amigo".

Don Jaime Coy, a pesar de tener una vida difícil, ha salido adelante gracias a que es un trabajador incansable, un esposo y padre responsable. Don Jaime analiza lo que ha sido su vida: "Mi vida ha sido solo trabajar y trabajar. Cuando estuve prestando el servicio militar en Sogamoso, llegué a ser dragoneante por buena conducta y buena presentación personal. Pero por falta de estudio, no pude seguir una carrera militar. Yo me ganaba en ese tiempo $17.000, mientras los otros 'chinos' se ganaban $12.000 o $13.000. Pero si yo hubiera tenido al menos quinto de primaria, yo hubiera seguido la carrera de militar porque me gustaba, pero desafortunadamente por el estudio no se pudo. Por todo esto, me he enfocado en dar estudio a mis hijos, ya que yo no lo tengo. En general, a pesar de los sufrimientos que me ha dado la vida, he batallado y me he sentido bien servido. En mi caso, me esforcé y saqué mis hijos adelante. Tampoco puedo decir que pueda darles mucho, pero yo les dije a mis hijos que les daba todo su bachillerato y el que quisiera seguir adelante, pues trabajara y estudiara. De hecho, mis dos hijos mayores así lo están haciendo".

El Laberinto Ambiental

Por: Javier Alejandro Corredor S.
Ingeniero Ambiental y Sanitario ANAFALCO

El laberinto ambiental - Archivo ANAFALCO

No siendo suficiente con los problemas a los cuales se enfrentan diariamente los empresarios, como la baja en los precios del producto, contratiempos con la maquinaria, clima, problemas con el horno, entregas, pagos, etc., podemos ahora adicionarle la inestabilidad jurídica en el tema ambiental, generado por las constantes reformas legislativas. Pero, ¿es acaso tan nociva la expedición indiscriminada de normas?

Es claro que Colombia en estos momentos se encuentra saliendo de una década de renovación normativa a nivel ambiental, impulsada por el auge de la preservación de los recursos naturales y la ausencia de la autoridad ambiental durante los últimos 20 años; como consecuencia, se ha endurecido la normatividad y nos encontramos constantemente bajo la lupa de las entidades. Es así, como en los últimos años, se ha visto la expedición de manera impertinente de un gran número de leyes, resoluciones, modificaciones y decretos, los cuales, aparte de producir traumatismos administrativos, generan un efecto sobre la economía empresarial. A fin de cuentas, la pregunta de todo industrial termina siendo: ¿Qué procedimiento debo seguir para darle cumplimiento a qué norma ambiental?

Al parecer, el problema radica en dos puntos importantes: la mala gestión de los organismos de control y la desinformación a nivel técnico en la elaboración de normas. El primer punto es fundamental en la divulgación y aplicación de éstas; si no existen buenos canales de comunicación ni una buena intervención por parte de las autoridades, la norma no será entendida y, en

consecuencia, se aplicará de manera incorrecta. El segundo punto tiene impacto a nivel económico en las empresas; si no hay un conocimiento sólido para la elaboración de normas, implica, más adelante, que se presente una modificación y, por lo tanto, el empresario tendrá que ajustarse. Adicionalmente, las normas en Colombia se realizan a partir de métodos internacionales; y no es que este proceso para la elaboración de normas sea malo, pero las condiciones climáticas, geográficas e industriales son totalmente distintas a las que se encuentran en Europa o en Norte América. Si se quiere expedir una norma con este tipo de parámetros base, se debe realizar primero una buena traducción y las correcciones técnicas respectivas, lo que hace necesario estudiar la norma antes de sacar un borrador para su expedición definitiva.

Un ejemplo claro es la situación que estamos viviendo en el tema de emisiones atmosféricas. La resolución 948 de 1995 necesitaba una actualización principalmente por la diversificación de empresas y procesos productivos que se han venido dando. Por esta razón, se presentó la resolución 909 de 2008, donde se especifican valores de emisión para cada actividad industrial dependiendo de su proceso productivo. Dos años después, se expide la resolución 760 del 20 de abril de 2010 la cual aprueba la versión No. 1 del Protocolo de Control y Vigilancia de la Contaminación Atmosférica, donde se indica los parámetros de realización del muestreo isocinético. Posteriormente, se vio la necesidad de modificar la resolución 760 a través de la resolución 2153 del 2 de noviembre de 2010, donde se presenta la versión No. 2 del protocolo de control y vigilancia, el cual fue modificado nuevamente por la resolución 935 del 20 de abril de 2011, adicionando el número de pruebas o corridas para la medición de contaminantes. Es evidente que existe una mala gestión por parte de las entidades, ya que la expedición de este número de normas no es más sino el abrebocas hacia un laberinto legislativo, en el cual debemos estar preparados y contar con una legislación estructurada para que la causa no esté totalmente perdida. De igual manera, los empresarios terminarían siendo los únicos perjudicados en frente de una encrucijada de normas.

La elaboración de normas se debe realizar de la mano de las empresas, entidades consultoras y/o asesores internacionales. Si varios de los ajustes normativos que se trataron anteriormente se encontraban dentro de los métodos isocinéticos de la EPA (Environmental Protection Agency, sigla en inglés), ¿por qué no se aplicaron inicialmente?, o ¿por qué no surgió una resolución adoptándolos? Así mismo, la integración de diferentes entidades permite una mejor articulación dentro del plano normativo y trae varios beneficios, pues se realiza una mejor socialización y se enriquece la norma a partir de experiencias reales en las empresas, optimizando el acto administrativo. Además, si existe una buena "pre-socialización", la norma no tendría que brindar plazos a las empresas y sería casi inmediata su aplicación al momento de su publicación. En consecuencia, se optimizaría eficazmente los procesos de la legislación colombiana.

Nuestro país es uno de los pocos en Latinoamérica al lado de Brasil y Chile, de los cuales hemos querido asumir el reto de mejorar a nivel ambiental, y un gran avance fue la inclusión del componente ambiental en la constitución de 1991, punto de partida importante y a su vez distante del desglose normativo que nos encontramos viviendo. Los años en los cuales no hubo avance se vieron represados en esta última década produciendo la acumulación de requisitos legales en todos los componentes ambientales. Sin embargo, el campo empresarial se ha venido adaptando al constante cambio de dirección que nos induce este laberinto.

No obstante, la normatividad ambiental no debe verse siempre como un obstáculo o como el decir de algunos empresarios: "es que no dejan trabajar". Una legislación estricta obliga a las empresas a tecnificar su proceso productivo, mejorar la calidad de su producto y aumentar su competitividad.

Puede que tengamos un periodo de calma normativa y, al parecer, la modificación de las normas se encuentra por fin en su etapa final. Sin embargo, ANAFALCO asume esta gran responsabilidad dentro del tema legislativo, diversificando su alcance a través de la generación de espacios de intercambio de conocimientos entre el empresario y la autoridad ambiental, convirtiéndose así en el intérprete de una carta náutica, aconsejando, asesorando y tomando partida en la elaboración de normas para ampliar el conocimiento de cada uno de sus asociados.

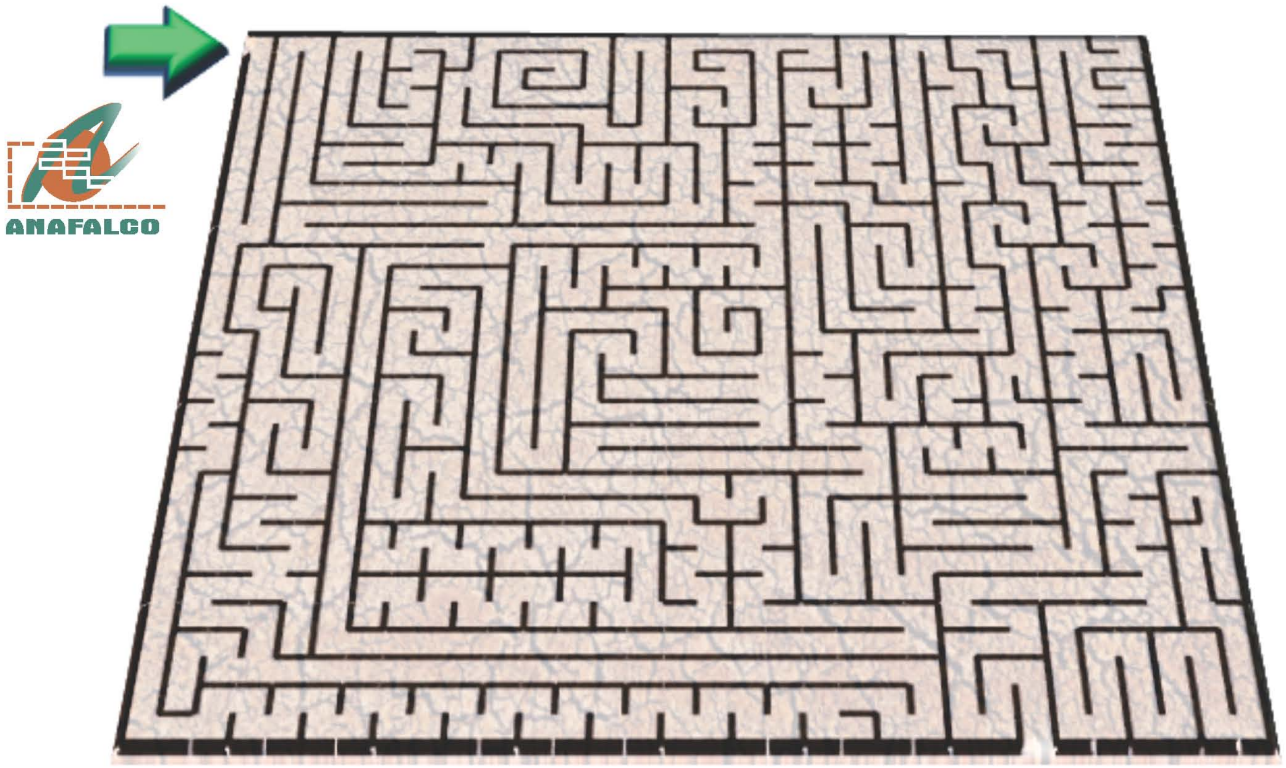
La idea no es que nos adentremos cada vez más en un laberinto sin salida. Por el contrario, el cuerpo técnico de ANAFALCO está decidido a ser el navegante de esta tripulación, proporcionando información teórica y práctica, a fin de establecer rutas y rumbos, sin salirnos de los parámetros definidos por las autoridades ambientales y la comunidad aledaña.

No digo que sea imposible de asumir el reto, ni nadie nos dijo que crear empresa iba a ser una tarea fácil. Tampoco nos dijeron que no se iban a presentar problemas, pero mantener y fortalecer a ANAFALCO nos vuelve mucho más precisos y oportunos frente a los cambios normativos. Finalmente, hemos establecido nuestro horizonte como asociación y no perderemos lo logrado en los últimos años.

"Nuestra mayor gloria no está en no haber caído nunca, sino en levantarnos cada vez que caemos"

Oliver Goldsmith

Laberinto

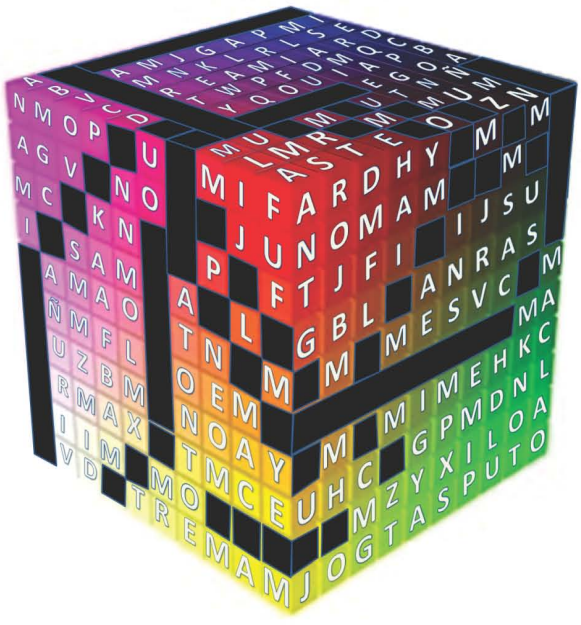


Para llevar a ANAFALCO al futuro debes seguir el camino correcto que siempre será el más directo, corto y nunca pasa por el mismo sitio dos veces. Una vez llegues al otro lado te será fácil completar la siguiente enseñanza:

La _____ puede ser un _____, pero si encuentras su espíritu te dirá como hacer las cosas.

futuro

Respuestas al Anterior



Símbolos de Ciudad Bolívar

Himno

Letra y Música: Enrique Augusto Córdoba Cifuentes, D.R.A.

CORO:
Ciudad Bolívar es pueblo de todos,
Es grito de esperanza y libertad,
Somos tus hijos, frutos de este vientre,
De una Colombia que anhela la paz. (BIS)

I ESTROFA
Ciudad Bolívar, tu ser proclama.
Igualdad y justicia social.
Desde los campos poblaron tu suelo,
Historia reciente, sagrada heredad. (BIS)

II ESTROFA
Somos tus hijos, Ciudad Bolívar,
Sangre ferviente del libertador,
Que con su espada nos deja el mensaje,
Por siempre adelante a vencer el dolor. (BIS)

III ESTROFA
Ciudad Bolívar, tu eres mi cuna,
Donde contigo he aprendido a soñar,
En busca siempre de la tolerancia,
Proyectos de vida y posibilidad. (BIS)

IV ESTROFA
Bolivarianos, somos Colombia,
Provenientes de todo país,
Construyendo sueños y esperanzas,
Metas e ilusiones para un porvenir. (BIS)

V ESTROFA
Desde niños, madres y ancianos,
Cobijados de gran hermandad,
Reafirmamos con gran sentimiento,
Que aquí nuestro interno, existe verdad. (BIS)

VI ESTROFA
Son tus mujeres, comunitarias,
Madres fuertes en lucha y pasión,
Que con trabajo y gran entereza,
Triunfan con sus hijos, para estar mejor. (BIS)

VII ESTROFA
Somos tu gente, Ciudad Bolívar,
Desde el obrero, hasta el intelectual,
Que con el alma muy bolivariana,
Vivimos por Colombia buscando la paz. (BIS)

Enrique Augusto Córdoba Cifuentes, autor de la música y letra del himno, es docente profesional, licenciado, compositor y escritor. Inició su trabajo de educador en la localidad de Ciudad Bolívar en el año 1991, en la escuela distrital La Casona, barrio Juan José Rondón. Allí trabajó siete años y luego fue trasladado a la Institución Educativa Distrital San Francisco III, espacio que dio origen a las ideas para componer un himno para la localidad. Tiene 39 años y es oriundo de Chita (Boyacá), donde nació el día 3 de enero de 1969. Su seudónimo es ENCOR, iniciales de su primer nombre y apellido.

Desde los 10 años aprendió a tocar piano, pues su padre, director de la banda municipal, lo inició en los estudios musicales. Más adelante, el profesor Córdoba se orientó hacia la composición, teniendo al día de hoy más de 100 composiciones musicales registradas en derechos de autor. Entre ellas se incluye baladas pop, canciones tropicales colombianas e himnos de Instituciones Educativas Distritales.

Escudo

La propuesta de diseño del escudo de la localidad 19 de Ciudad Bolívar, presentada por el maestro Álvaro Fernando Abello, es un conjunto de elementos que resume las profundas transformaciones sociales, económicas y políticas de un territorio que transita de lo rural a lo urbano, aspecto que la localidad vivencia junto a la historia política del país, y el cual, en muchas ocasiones, sobresale por sus paradójicas realidades.

Sin embargo, es a partir de este reconocimiento dentro de la historia misma de la localidad, donde el maestro Abello mira el futuro proponiendo un símbolo que reconoce el patrimonio cultural, histórico y natural local dentro de una propuesta de índole ecológica, aspecto innovador en el diseño de símbolos patrios.

Bandera

Según palabras del maestro Álvaro Fernando Abello, la bandera posee tres colores básicos los cuales representan según su orden:

"El blanco es paz, ilusión de todo un pueblo. El azul representa la riqueza hídrica con la que nuestra localidad es fuente de vida para el mundo. Y el verde es el tapiz que invita al progreso rural con expectativa de una mejor forma de vida apoyando la confraternidad de nuestros habitantes campesinos y urbanos".

Sin duda alguna, uno de los retos a futuro, en el avance de oportunidades en la localidad, es el desarrollo de programas que armonicen la relación entre los espacios urbanos o por urbanizar de las 7 UPZ creadas hasta el momento y de las veredas de la localidad que son algo más del 65% del territorio local. La bandera diseñada por el maestro Abello propone a los modelos pedagógicos actuales el reconocimiento simultáneo de estos modos de ser y estar en la localidad, como un aspecto identitario fundamental a la hora de hablar de planeación, desarrollo e igualdad, para qué así, como afirma el maestro Abello respecto a las 9 estrellas que circundan al escudo y que representan las nueve veredas locales, estas "brillen con luz propia, marcando al círculo al cual todos pertenecemos con orgullo".

Ciudad Bolívar

Mesa de Trabajo de Empresarios

Juan Carlos Amaya (Alcalde Local Ciudad Bolívar)
y Martha Corredor Bastidas (Asesora Alcaldía Ciudad Bolívar).

Noé Huertas (Vicepresidente ANAFALCO), Marco Antonio Suárez
(Presidente ANAFALCO) y Juan Carlos Amaya
(Alcalde Local Ciudad Bolívar).

Capitán Gustavo González
(Comandante Zona 3 Ciudad Bolívar).

Néstor Lagos (Subdirector técnico de Mejoramiento
de la Malla Vial Local), Pedro Zapata (Asesor despacho Unidad
Mantenimiento Vial) y Edson Rosas (Coordinador
Ciudad Bolívar Unidad Mantenimiento Vial).

Luis León (Coordinador SENA) y
Erika Maldonado (Psicóloga Fundación HOLCIM).

Hernando Ortiz Arias, Alfredo Díaz y
Pablo Hernández (Ediles Ciudad Bolívar).

Enrique Coronado (Gerente Ceragres) y
Jorge Amabile (Gerente Ladrillos Sur y Industrias Keramit).

Noé Huertas (Vicepresidente ANAFALCO) y
Luis Alberto Camargo (Gerente Paviobras).

Martha Castaño (Directora Social CGR Doña Juana), Gustavo Ovalle
(Director ANAFALCO), Indira Caicedo (Corregidora Veredas
Mochuelos y Quibas) y Enrique Coronado (Gerente Ceragres).

Beatriz Murcia (Coordinadora de relaciones con la comunidad CEMEX) y
Luis Felipe Cepeda (Asesor de asuntos corporativos CEMEX).

Herminia Matallana

Tributo a una Maestra

REPÚBLICA DE COLOMBIA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL Y EN SU NOMBRE

LA UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

CONFIERE EL TÍTULO DE

Magister en Investigación Social Interdisciplinaria

A

Herminia Matallana Rodríguez

Con C.C.No. 41.781.193 de Bogotá D.C.

QUIEN CUMPLIÓ CON LAS CONDICIONES ACADÉMICAS REQUERIDAS.
EN TESTIMONIO DE ELLO OTORGA EL PRESENTE

DIPLOMA

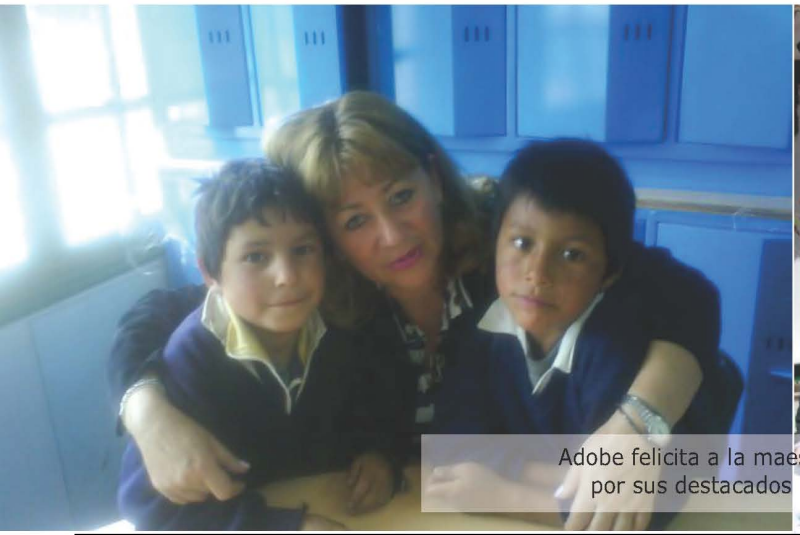
EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ D.C., A LOS 19 DÍAS DEL MES DE Abril DE 2013

No. 12018

Diploma de Magister en investigación social interdisciplinaria otorgado por la universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Reconocimiento de la Alcaldía Mayor de Bogotá,
como homenaje por sus 34 años de servicio.

Reconocimiento a la excelencia (EFQM)
de la Fundación Colombia
Excelente al Colegio Rural Quiba Alta IED.



Adobe felicita a la maestra Herminia Matallana
por sus destacados logros profesionales.

ANAFALCO	Km 3 Vía Mochuelo 200-9432/2009278 317-438-6117 anafalco_mochuelo@yahoo.com
A.C.E.V.GRESSA	Calle 37 sur No 2A-51 Este 207-1336/207-2740/569-4189 acevgressa@yahoo.com
ARCE-GRES	Km 3.5 Vía Mochuelo 200-9594/2009137 320-839-9570 arcegres@hotmail.com
ARCILLA CERAMICA & GRES S.A. CERAGRES	Calle 80B Sur No 16-05 Int 1 765-5020/765-6937/790-5041 314-460-5110 ceragres@hotmail.com
CERÁMICAS Granito de Oro LADRILLOS • REJILLAS • ADOQUINES Y FACHADAS	Km 3.6 Vía Mochuelo 200-9233 317-438-6284/317-439-2558 ceramicasgranitodeoro@hotmail.com
CERÁMICAS EL PARQUE	Km 3 Vía Mochuelo 317-638-7127 ceramicaselparque@hotmail.com
CERAMICAS El Portal de Mochuelo Ltda. PRODUCTOS DE ARCILLA PARA LA CONSTRUCCIÓN	Cra 17 No 81A -64 Sur 765-8639 310-273-9777 ceramicaselportal@hotmail.com
CERAMICAS VILLA JULIA S.A. BLOQUE - REJILLA - TOLETE - ADOQUINES	Cra 17 Bis No 80C-97 Sur 791-2316/791-2351 317-438-6395 villajulia@gmail.com
Colcerama® Un mundo de arcilla !	Cra 22 No 63-46 249-8964/310-1607 320-848-8343 serviclientes@colcerama.com
Inversiones Colcerama	Cra 22 No 63-46 249-8964/310-1607 320-848-8343 serviclientes@colcerama.com
INDUSTRIAS GRESQUI DERIVADOS DE ARCILLA	Km 5 Vía Pasquilla 200-9389/200-4410 gresqui@hotmail.com
KERAMIT	Km 4 Vía Mochuelo 200-9599 317-438-6305 industriaskeramitltda@yahoo.com
LADRILLERA DUISAR LTDA	Km 4.5 Vía Mochuelo 200-9761 315-700-6965 duisar@gmail.com
Arcillas el Dorado e.u	Km 4.5 Vía Mochuelo 200-9169 310-569-3856
Ladrillera LA ESTRELLA Ltda.	Km 4 Vía Mochuelo 200-8811 317-438-6517 ladrilleralaestrella@hotmail.com
INDUSTRIAS JIRO JR	Calle 37C Sur No72P - 67 451-9633/273-2292 310-224-6799 insdustriasjiro@live.com
PAVIOBRAS Ltda.	Av. Calle 71B Sur No 15-06 766-1006/790-0020 310-874-5544 ltdapaviobras@gmail.com

Ladrillera La Pirámide Ltda.	Km 3.5 Vía Mochuelo 200-8811 317-438-6517 ladrilleralaestrella@hotmail.com
LADRILLERA LAS CANTERAS S.A La puntualidad es señal de cultura	Km 1 Vía Mochuelo 790-4464/790-2648/765-5771 llascanteras@yahoo.es
Ladrilleras Las Tapias	Diagonal 93C Sur No 18-71 200-9323/200-9324 las_tapias@hotmail.com
LADRILLERA CRISTALES LTDA.	Km 3.5 Vía Mochuelo 200-9180/200-9456 317-438-6330 mochueloscristales02@yahoo.es
Ladrillera Los Mochuelos Ltda.	Km 3 Vía Mochuelo 200-9099/200-9027 los-mochuelos@hotmail.com mochuelos3@hotmail.com
LADRILLERA SANTANDER	Calle 19 No 13A-12 283-5536/283-5537 ladrillera.santander@hotmail.com
LADRILLERA SAN MARCOS LADRILLO RECOCIDO • CEREZA	Cra 17 No 98-17 Sur 765-2909/792-1281
Ladrillera San Sebastian PRODUCTOS DE ARCILLA	Km 3.5 Vía Pasquilla Finca La Paloma ladrillossansebastian@gmail.com
LADRILLERA SEVILLA	Km 3.5 Vía Mochuelo 245-6199 316-617-4341 ladrillerasevilla@gmail.com
Ladrillera Sierra	Km 1 Vía Mochuelo 791-4779 314-325-2006 ladrillera-sierra@hotmail.com
Ladrillera TIKAL Ltda.	Km 4.5 Vía Mochuelo 200-9032 318-339-9118 ladrilleratikal@gmail.com
Ladrillos choa LTDA.	Km 2 Vía Mochuelo 765-5311 320-492-3032 ladrillosochoa1@hotmail.com
LADRILLOS SUR	Km 2 Vía Mochuelo 765-9602/765-1499 gerencia@ladrillossur.com ventas@ladrillossur.com
LADRILLOS Y BLOQUES PARAISO	Cra 17A No 80C - 92 Sur 790-8354 311-869-7247 ladrilloybloqueparaiso@hotmail.com
Ladrillera San Jorge S.M.	Cra 7B Este No 5-21 Sur 289-6650 316-526-8679 ladrillerasanjorge@hotmail.com
SOLOGRES CERÁMICAS LTDA.	Km 3.5 Vía Mochuelo 200-9762/200-9023/200-9403 317-300-5642 sceramicasltda@yahoo.com
VITRIFICADOS MORELIA LTDA. "FURATENA"	Km 3.5 Vía Mochuelo 200-9594 311-591-0697 vitrificadosmor1@hotmail.com

¡Trabajamos por el futuro de nuestra gentei

responsabilidad social empresarial

ANAFALCO

Asociación Nacional de Fabricantes de Ladrillo y Materiales de Construcción

Los Mochuelos

CALIDAD

FACHADAS
DIVISORIOS
ESTRUCTURALES

ECONOMIA

LADRILLERA LOS MOCHUELOS LTDA
Parque Minero Industrial el Mochuelo
Km. 3 Via Mochuelo.
Tel: 2 00 90 99. Telefax: 2 00 90 27
Cel: 300 675 45 48.
E-mail: los-mochuelos@hotmail.com

www.amarillasinternet.com
www.ladrilleralosmochuelosltda.com.co